

TORERIAS

REVISTA TAURINA DE GRAN INFORMACION

Redacción, Administración y Talleres: BRAVO MURILLO, 30-TELEFONO 42124

AÑO XIV

MADRID, 3 DICIEMBRE DE 1933

NÚM. 713



El catedrático salmantino PEPE AMORÓS

Triunfador pleno de la temporada de Caracas, como lo demuestra el hecho de no haber dejado de torear una sola fecha. Pepe Amorós, que posee, como todo el mundo sabe, un arte singularísimo y un valor enorme, ha culminado un éxito cumbre en sus recientes actuaciones en América. Y es que el catedrático de Salamanca posee valor, sabiduría y arte para dar lecciones.

Ayuntamiento de Madrid

Precio:
20 cts



Una opinión de hace más de treinta años

El toreo con la mano derecha es antiartístico y por lo tanto es malo

(Del libro "Fraternas", de Pascual Millán.)

Es cierto de toda certeza: los que trabajan en el albañal no sienten los malos olores que aquél despiden.

Los que de hoz y de coz se metieron en el albañal de la tauromaquia, tampoco notan sus pestilentes emanaciones.

A fuerza de ver un día y otro practicado el absurdo, ha ido el público familiarizándose con él y hasta lo encuentra razonable. Ocurre en esto lo que con las obras pateadas en el teatro. El espectador las juzgó bien la noche del estreno; las envió al foso y allí debieron estar; pero la empresa se empeñó en levantarlas, y arriba fueron. La masa se acostumbró a verlas y alcanzaron un centenar de representaciones aquellos disparates literarios puestos en solfa.

Que se llega a adquirir la costumbre de lo malo, y lo malo parece bueno, es punto menos que un axioma.

Por eso el público de hoy, casi en su totalidad, aplaude los pases con la derecha dados en todo momento, y ¡vaya usted a decirle a ese público que aquello es malo!; le tendrá a usted por un pretencioso o un estúpido.

Pues malo es, sin distinguos, aunque al afirmarlo tan rotundamente me apliquen todos los aficionados de nuevo cuño y algunos de marca antigua cualquiera de los calificativos antes apuntados.

Es natural: ese buen público ha visto a *Lagartijo* y a *Guerra*, y ve hoy a *Fuentes* (el menos malo de los actuales) pasar con la derecha tanto o más que con la izquierda; no ha visto a los revisteros fustigarlo, sino por el contrario, citarlo como natural y corriente y aun aplaudirlo infinidad de veces, y se ha dicho: Pues, señor; cuando los maestros lo hacen y los críticos no lo censuran, bueno será. Y por bueno lo diputó, por bueno lo tuvo y a ello se acostumbró, dando a los pases con la derecha la misma importancia e igual mérito que a los naturales verdaderos.

Desgraciadamente, ni encierran igual mérito, ni ese es el camino. Hay entre ellos una inmensa distancia, que no llegó a salvar ni el arte de *Lagartijo*, ni la alegría de *Guerrita*, ni el relativo aplomo de *Fuentes*.

Y aquellos pases usados en todo tiempo y sazón han sido malos, lo mismo con el gran califa que con *Bombita cadet*.

Ya es hora de abordar de plano la cuestión y combatir el absurdo. Eso de *pase con la derecha* es un nombre que inventó no sé quién y que hemos empleado todos, unos por seguir la rutina y otros a ciencia y paciencia de que decíamos una tontuna.

Antes de seguir escribiendo,

veamos lo que prescribe *Abenamar*, inspirado por Montes y con la firma de éste. Es decir: vamos a la *Tauromaquia completa*, dictada por el gran lidiador, y que es hasta el presente la única que puede consultarse, porque las otras, o son copias más o menos serviles, o son jeroglíficos que no descifran ni los mismos que los "pusieron".

Montes no cita más pases de muleta que el *regular* y el de *pecho*. Y dice:

"Para pasar al toro con la muleta se situará el diestro como para la suerte de capa, esto es, en la rectitud de él y teniendo aquella en la mano izquierda y hacia el terreno de afuera: en esta situación lo citará... lo dejará que llegue a jurisdicción y que tome el engaño, en cuyo momento le cargará la suerte y le dará el remate por alto o por bajo del mismo modo que con la capa.

"A este modo de jugar la muleta se llama *pase regular* para distinguirlo del de *pecho*, que es aquel que es preciso dar en seguida del *pase regular* cuando el toro se presenta en suerte y el diestro no juzga oportuno armarse a la muerte."

Y aquí paz y después gloria. No habla de más pases de muleta. Para él sólo hay dos, los que cita: el *regular* y el de *pecho*.

Algo escribe en lo de tantear con la *mano de la espada*.

Veamos:

"Digo que es preciso dar entonces el *pase de pecho*, porque el salirse de la suerte y buscar otra vez proporción para el *pase regular* es deslucido, pues da idea o de miedo o de poca destreza, y el *cambiar* la muleta a la mano de la espada, para que estando en

el terreno de afuera se le pueda dar el *pase regular*, aun cuando no es mal visto, no es tan airoso: por tanto, aconsejo... etc."

Y el consejo es que no se haga ni lo de salirse de la suerte buscando otra proporción al *pase regular*, ni lo de pasar la muleta a la mano del estoque.

Montes no admite los pases con la derecha, ni como tales los conceptúa. De ser así los describiría, a semejanza de lo que hace con los demás, pues, realmente, el maestro no se queda corto al explicar las suertes.

Para él, lo de pasar la muleta a la mano de escribir no es airoso ni debe hacerse; y cuenta que sólo lo cita en un momento determinado. En éste: cuando después del *pase natural*, el matador no se quiere salir de la suerte ni tiene agallas para dar el de *pecho*. Es decir, que entonces, aun desairado, no es pase ni es nada. Es un muletazo accidental, de recurso, sin valor en la tauromaquia y que sólo sirve para embaucar a los tontos.

¿Se quiere otra opinión en contra? Pues ahí va la de *Garisuain Blanco*, uno de los críticos más concienzudos, imparciales e inteligentes de que hay memoria.

Dice, al juzgar la faena de *Antonio Carmona*, en la séptima corrida de abono de 1868:

"¿Y qué partido podemos sacar de el *Gordito*, que tantea los toros en los tercios con la mano derecha y que *hiere* con la desconfianza del que tiene el miedo por alimento? ¿No sabe el *Gordo* que los toros sólo se *pasan* con la derecha cuando se *recuestan* sobre las tablas o se colocan en la *querencia* de un caballo muerto, *tapando la salida* del matador que

en tal terreno intenta colocarse?"

No voy a citar más autoridades: con las dos basta y sobra para mi objeto. Además, ninguna mayor que ellas pudiera traer a colación.

Está bien claro: Montes no consigna en su libro los pases con la derecha, y cuando habla de *pasar la muleta a la mano de la espada*, ya hemos visto cómo lo hace. El director de *El Mengue*, sólo admite en dos casos que a los toros se les pase con la derecha.

Por mi parte, voto con el director de *El Mengue*. Es de sentido común que cuando un toro se recuesta del lado izquierdo en las tablas, se le saque de ellas manejando la flámula con la mano de cobrar, y lo mismo debe hacerse si el bicho se encastilla en un caballo muerto, como indica *Garisuain*.

Pero emplear los pases con la derecha desde el instante mismo en que el espada se pone delante de la res, alternarlos con los naturales, como si fuera lo mismo y pudieran usarse indistintamente; convertir lo accidental y de momento en permanente y de rigor, es una herejía taurina que deben rechazar los buenos aficionados.

Ya estoy oyendo la objeción que algunos de éstos hacen:

Es decir, que para usted, Montes no lidió ningún toro que se le acostase ferozmente del lado de la muerte, ni que se le colara por dicho lado más ferozmente aún, ni que le achuchara en aquel terreno.

¿Pues no había de lidiar? ¿Qué duda cabe! Pero (según los que le conocieron) no apelaba en seguida a los pases con la derecha para defenderse: tenía bastantes

recursos para hacerlo con las reglas que fijó en su tauromaquia y que debió seguir durante su vida en el ruedo; porque de haberlas olvidado desde 1836, en que las publicó, hasta su retirada (una veintena de años próximamente), no hubiera faltado algún crítico de autoridad que hubiera puesto en entredicho la de Montes, por no predicar con el ejemplo.

Ya sé yo que a pesar de los pesares el gran *Paquiro* (como todos), usaría la mano derecha para trastear a las reses; pero sería en los casos que cita *Garisuain*; sería cuando humanamente no hubiera otro remedio, y por no haberlo, ningún buen aficionado se atrevió a censurarle. No lo haría casi nunca al tantear al bicho antes de la estocada, que es cuando se practica la verdadera suerte de pasar de muleta; lo verificaría luego, cuando ya no se tantea, cuando la suerte perdió su importancia, cuando los pases se convierten en muletazos sin nombre, aunque nos empeñemos todos en bautizar a nuestro gusto.

No; no deben admitirse los pases con la derecha en el tanteo (fuera de los casos indicados): ni castigan, ni tienen mérito, ni son de valiente.

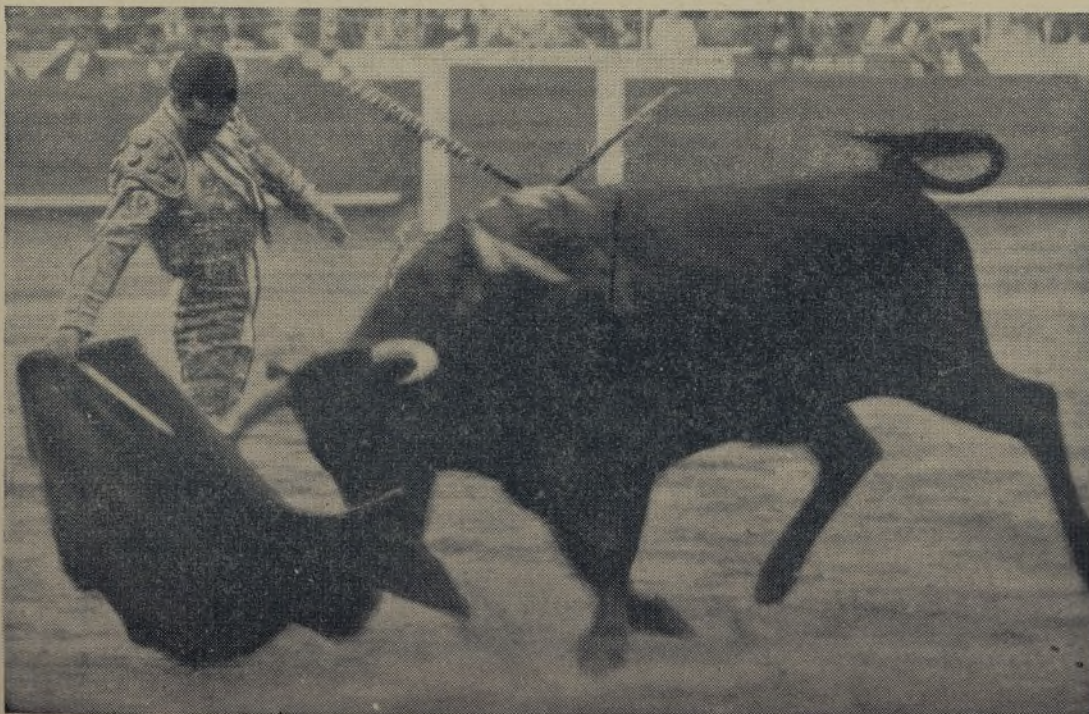
¿Que todos ol han hecho en mayor o menor escala? Pues todos merecen censuras, llámense *Lagartijo*, *Guerrita* o *Chico de la blusa*.

Es antiartístico, y por eso es malo. Sí: es antiartístico, porque la espada se lleva siempre en la mano derecha; así se presenta a todos los combatientes. El pasársela a la izquierda resulta antiestético y risible. Figúraos por un momento un general que *arengando* las tropas se sonara la nariz con el pañuelo, *empuñase* la tizona con la mano zurda y *siguiese* en la arenga.

Pues el mismo efecto debe hacer, y hace seguramente, la figura del espada, llevando el estoque con que ha de herir en la mano izquierda, y la muleta con que ha de pasar en la diestra; es un cambio de papeles que no se acomoda con la seriedad, con el arte ni con la estética; aquello parece un matador zurdo, un torero defectuoso, un coleta *reparao*. Y lo de pasarse a la mano derecha estoque y flámula, lo de ocultar con el trapo el acero, es más inadmisiblemente todavía; es algo alevoso que pugna con la nobleza de la lid; es no presentarse de frente, cara a cara; es hacer chico y vergonzante lo grandioso y franco.

Y, por último, es agrandar el engaño para mixtificar el pase, para no hacer la suerte, para abanicar a la res, para evitar el riesgo, para representar una escena bufa.

Es, en resumen, una cobardía. 15 enero de 1903.



En contra de las autorizadas teorías está la práctica, y con ella los gustos del público, derivados por cauces modernos. Dígalos si no este muletazo con la mano derecha de VICTORIANO DE LA SERNA. De la discusión nace la luz.

FUERA DE ESPAÑA GRACIOSAS HIPERBOLES DE RAFAEL GOMEZ "EL GALLO"

En Buenos Aires piensa comprar una finca.-Todavía sueña el Divino Calvo con torear en España.-¿Rafael, Juan Marcial?

Juan Belmonte le ha encargado a Antónito Manfredi, el mejor sastre de toreros de España, dos trajes de torear. La noticia es cierta. Ello implica otra certeza. Que, por esta vez, puede ser verdad que el flamante ganadero vuelva a los toros. Y con Belmonte, nada de particular que Pagés, en estas horas de silencio, esté tramando la contrata de Marcial Lalanda en una serie de despedidas de gran espectáculo, ya que el trío Lalanda-La Serna y El Estudiante se va esfumando en el caletre de una docena de ilusionistas taurinos. Belmonte, Marcial Lalanda... ¿y por qué no completar el cartel con otro nombre histórico? Surge, en seguida, el nombre de Rafael, el Gallo.

¿Intentará Pagés el retorno a sus lares del viejo torero?

En tanto llega a tener contestación adecuada este interrogante, viene a nuestras manos un recorte de un importante diario de Buenos Aires, en el que, ilustrado con dos curiosas fotografías del Gallo, se recoge una conversación sostenida con el famoso torero cañí, en cuya charla se pone de manifiesto la tendencia a la hipérbole, matiz que siempre distinguió al artista brujo y enigmático. Por lo que tiene de interesante la charla de Rafael, resobada con unos giros exagerados de flamenquismo de exportación y porque, sobre toda ella, pesa el afán de torear de nuevo en España, copiamos íntegramente los párrafos más esenciales:

"Nuestro país ha sido visitado por varios toreros: Juan Belmonte, el mismo Joselito, Marcial Lalanda, Rafael, "el Gallo", Juanito "El Almanseño", y Alejandro Sáez, "Ale", han sentido la atracción de esta nueva tierra. Los tres primeros, pasaron por aquí "pa enterarse" de cómo era Güenos Aires", los restantes intentaron implantar en nuestro medio las corridas de toros, y siguen aún luchando con esa esperanza. Rafael ha venido "por cuestiones particulares".

—Le tengo "echao el ojo"—nos decía esta tarde—una finquiya que he tañao en la provincia de Córdoba. ¿Tú te enteras?... A mí me arrastra er campo y más que otra tierra me gusta ésta, ande er só briya como si lo atisara er Santísimo Cristo der Gran Poé... Por eso pué ser que con unos biyetes que tengo en España y otros que me gane por acá pueda comprá esa finca... Ya tengo ganas de pisar en firme... Otra cosa que te voy a contá pa que tú te enteres, y pa que lo sacudas en er períoico... ¿Qué te parece si argún empresario de España se intere-

sa por haserme atoreá unas corridiyas?... De seguro que se "jincha" de ganá pesetas y yo podré juntas más pápiros pa el asuntiyó que te conté antes... Si yo toreo en España, los güervo locos, les meto la emoción de mi arte gitanazo entre las costiyas, mu acercaito ar corasón... Créeme que "entuvavía" tengo que armar en las plazas de toros de mi tierra los grandes alborotos...

—No te creas que he venío a Güenos Aires por asuntos de



Rafael quiere volver a torear en España.

finansiasión de pesetas... Nada de eso... He venío de güen amigo que soy... sangresita santa que tengo arremoliná e ner cuerpo y me yeva a jasé to er bien que puedo. He venío para acompañá a mi camarad Juanito González, "Almanseño", a quien un toro le hiso mucho mal... Juanito tiene que sufrí una operación y yo no quiero separarme de él... ¿Es esta una asión de hombre y güen amigo?... Pos nos han dicho que hay acá un dotor que se yama Paulosky que puede sarvá la vida a mi camarada... Este dortó Paulosky lo buscaré por toas partes hasta dar con él y sarvará a mi amigo... ¿No te parece?... Des-

LOS ASES

EL MEJOR COLMADO DE MADRID
NÚÑEZ DE ARCE, 5 - TELEF. 19527

**COCINA
EXTRAORDINARIA
Vino superior.-Tapas
extraordinarias.
Cerveza bien tirada.**

ESMERADO SERVICIO EN LAS
DEMÁS CONSUMICIONES

**Núñez de Arce, 5
TELEFONO 19527**

pué ya veré pa ande voy... Si sale en España un empresario que diquele de toreo, se va a jartá de ganá biyetes por miyones al anunsí en los carteles na menos que la vuelta de Rafaé Gómez, "El Gallo".

Curro Caro

Al verle torear por vez primera, en julio de este año, dije de este gran artista que había torero grande, torero que sabe lo que trae entre manos, y torero que tan pronto sale el enemigo sabe de las condiciones que es y la lidia que tiene que darle para que a la hora de la muerte llegue con la mejor suavidad y nobleza posible, para que Currito llegue a él con tranquilidad y poseído del mayor dominio, y pueda hacerle esas faenas tan grandes, que le hacen salir de todas las plazas en triunfos y con gran satisfacción de los que le acaban de ver, y admirados de esas grandes faenas exclusivas y merecedoras de los más grandes elogios, que él y solo él puede hacerlas.

Para mayor prueba de lo antes dicho vean la crónica-resumen que ha pocos días le dedicaba desde las columnas de este gran semanario don Valentín F. Cuevas. En 73 novillos que ha matado, ha cortado 62 orejas y un montón de rabos. Muchos de los que presumen de primeras figuras quisieran alcanzar los éxitos y fama que en muy poco tiempo ha alcanzado este gran artista,

A. SÁNCHEZ TAPIA

De tientas

El valiente novillero Pedro Miranda ha salido para los campos salmantinos, invitado por varios ganaderos para entrenarse para la próxima temporada.

Pedro Miranda toreó en la pasada temporada 24 novilladas, todas ellas con gran éxito, suspendiéndose su debut en Tetuán de las Victorias a causa del mal tiempo.

DICE "EL REDONDEL" RESUMEN DE LA TEMPORADA DE VERANO EN MEJICO

Periódicamente publica "El Redondel" resúmenes de las temporadas taurinas, con dos objetos: primero, que los afectos a la estadística tengan datos que les sirvan para sus apuntes, y, segundo, que los aficionados estén siempre al tanto de la marcha que ante el público de la República Mexicana sigue su espectáculo favorito.

CORRIDAS DE TOROS

Se han verificado en las distintas plazas de la República 47, número que supera, con mucho, al de otros años en estos mismos meses. Ello se explica, porque han permanecido en México matadores de toros de categoría que han hecho posible la celebración de bastantes festejos.

Dichas 47 corridas corresponden a las plazas siguientes:

Monterrey, 4; "El Toreo", de México, Chihuahua, Torreón y Tlaxcala, 3; Pachuca, Aguascalientes, Guadalajara, Durango, Mérida, San Luis Potosí, Reynosa, Piedras Negras, Humantla, Jalapa y Zacatecas, 2; y una en las de "Vista Alegre", México, Nogales, Ciudad Juárez, Puebla, Celaya, San Juan del Río, Nuevo Laredo, Mazatlán y San Miguel Allende.

Se considera como corrida de toros toda aquella en que tome parte algún matador de alternativa en "El Toreo", de México.

Dichas corridas se han distribuido entre los siguientes diestros:

Paco Gorráez, 14, tres de ellas en "El Toreo"; Alberto Balderas, 14; David Liceaga, 12; Luciano Contreras, 12, una de ellas en "El Toreo"; Heriberto García, 11; Luis Freg, 9; José Ortiz, 5; Francisco Tamarit "Chaves", 3, una de ellas en "El Toreo", y Edmundo Maldonado, "Tato", una, en la nueva plaza de "Vista Alegre".

En estas corridas se han lidiado toros de San Diego de los Padres, Piedras Negras, Zotoluca, Ajuluapam, La Punta, Peñuelas, San Mateo Palomeque, Xaxay, Atlanga, Rancho Viejo, Galindo, La Trascquila, Malpaso, Torreón de Cañas y La Laguna. Fueron especialmente numerosos los toros de San Mateo, vacada que, por lo visto, se ha dedicado a abastecer las placitas de fuera.

NOVILLADAS

Es imposible precisar el número de novilladas. Fueron muchas, más de cien, y se verificaron en todas las plazas de la República. Aquí, en "El Toreo", vimos desfilar a los siguientes diestros, con el número de actuaciones que se menciona:

Ricardo Torres, triunfador indiscutible, 14; "Ahijao del Matadero", 9; Julián Rodarte, "El Indio", "El Vizcaino" y Silverio Pérez, 6; Emiliano Muñoz, 3; Liborio Ruiz, Manuel Molina, Je-

sús Merino, Agustín García Barrera, Agustín Chávez "Ahijao de la Indianilla", del Hierro y Gabino Aguilar, 2; y una: Mirano, Casas, Fernando López, Pepe Victoria, Lailson, Tomás Ordóñez, "Sirio", "Sevilla", Miguel Gutiérrez, "Tepiqueño", "Chicuelín", Ramírez, Segura, Cervantes, Gómez, Martínez, Gallo, González, Guajardo, Figueroa, "Espartero", Porfirio Sánchez, Juárez y Antonio Rangel.

En "Vista Alegre", actuaron Julián Pastor y "El Vizcaino".

Y en los Estados, todos esos, más Francisco Hidalgo, Jesús Torres Arrona, "Cañitas", Aparicio, Tato II, Víctor Padilla, "Garcero", "Pepete", Juan y Miguel Redondo, Porfirio Magaña y otros muchos, que harían la lista interminable.

FESTIVALES

Los más lucidos fueron en los que actuó el ex matador de toros Rodolfo Gaona, en las plazas de Morelia, Reynosa, Jalapa y Piedras Negras.

COGIDAS

Las ha habido, y muy graves. Al banderillero José Archuleta lo cogió un toro en Monterrey, causándole la muerte. Alfredo Freg tuvo dos cornadas: una en Durango, de no mucha importancia, y otra muy grande en Huamantla; Liborio, una grave en Pachuca; Ricardo Torres, otra en "El Toreo"; "El Ahijao del Matadero", en la misma plaza; Fernando López, en Tlaxcala; Paco Aparicio, en Pachuca; Silverio Pérez, dos graves, en "El Toreo".

Tales han sido los principales percances, abundando los que, afortunadamente, no tuvieron tan serias consecuencias.

MUERTES

Falleció en Monterrey, el 5 de junio, el banderillero de la "Cuadrilla Juareña", José Archuleta, a consecuencia de una cornada.

Dejó de existir en esta capital, el ex matador de toros Carlos Lombardini, tras larga y penosa dolencia.

COMPLEMENTARIAS

Se estrenó en México, el domingo 29 de octubre, la plaza de "Vista Alegre", ubicada al lado izquierdo del principio de la Calzada de Tlalpan. Es de madera, de bonito aspecto, y tiene cupo para 7.500 espectadores.

Ya dijimos que el triunfador de la temporada en "El Toreo" fué Ricardo Torres, que probablemente tomará la alternativa durante la temporada. Llega a ella bien cuajadito y con méritos relevantes.

Gabino Aguilar, que en su debut pasó inadvertido, obtuvo sonado triunfo en la novillada del domingo 22 de octubre, al torear y matar muy bien el último toro.



LUIS CASTRO «EL SOLDADO», uno de los toreros mejicanos que más interesan en España, por su arte.

Sobre la concesión de orejas

Opiniones de Siro Retana Relance y el señor Onuba

El inteligente revistero de "El Liberal", de Bilbao, y excelente escritor, D. Siro F. de Retana, nos envía unas cuartillas con el título "La oreja y el clarín", que transcribimos seguidamente:

"No puedo, ni debo, negarme al cariñoso requerimiento de Alfonso de Aricha, uno de los escritores taurinos más ponderados y de una orientación más definida. Cómoda, por varios motivos, podía ser una postura de abstención; pero me decido a garabatear sobre una cuartilla, aun a trueque de discrepar de una opinión respetable.

Se me formulan tres preguntas, y a ellas respondo sintéticamente, para no robar espacio a otros trabajos del semanario, de la siguiente forma:

Opino que la concesión de orejas a un artista que ha triunfado, al que ha triunfado, no al que está en secretas combinaciones, es justo y está perfectamente bien. El rabo, ya es otra cosa; el rabo, la pata y otras exageraciones van en demérito del lidiador. Las extravagancias, para los norteamericanos, que obligaban a torear a ciertos célebres coletudos con muletas verdes, para que los pobrecitos astados no supieran y acometieran creyendo que se les ofrecía un puñado de hierba.

Debe ser restringido el galardón. De acuerdo. Ahora se conceden orejas caprichosa y arbitrariamente, y las orejas no las debe otorgar el presidente sino a petición de la mayoría de los espectadores. En pleno régimen democrático, el sistema no ofrece ni dificultades ni peligros. Lo piden los más, pues a conceder la oreja. Pero el presidente no debe tocar pito si la asamblea no vota el apéndice. ¿Está claro?

Sustituir con toques de clarín la concesión de orejas, no lo estimo procedente. Porque si cuando un diestro está mal con el toro le avisan a toque de clarín, ¿en qué se diferenciaría el fracaso del triunfo? El clarín es cosa de guerra, y yo casi pertenezco a la segunda Internacional.

Voto en contra y... perdón."

El buen aficionado D. Fernando Achicarro, presidente de la "Peña Agüero", emite así su opinión:

"1.ª Soy de opinión que se continúen dando las orejas y rabos; pero solamente cuando el artista es coronado con un triunfo y una actuación completa; en premio a una labor.

2.ª Al artista que en sus tardes de gloria esté bien, debe dársele el galardón que se merece, a opinión mía, debe continuar como hasta la fecha.

3.ª Esta pregunta queda contestada con mis anteriores respuestas."

El notabilísimo crítico de toros, D. Joaquín Bellasola, "Relance", escribe lo siguiente:

"A "Don Ventura", "Uno al Sesgo", "Don Indalecio", "Don Quijote", "Trincherilla", a mí, nos ha preguntado nuestro buen amigo bilbaíno, Alfonso de Aricha, joven y entusiasta aficionado y escritor taurino, qué nos parece la concesión de las dos orejas, rabos y hasta patas; su prodigalidad, derroche o despilfarro, y si no sería más decoroso unos toques de clarín.

No sé... Lo del clarín suena a avisos. Se podía inventar otra cosa.

O volver a lo antiguo, como en otros muchos aspectos. Conceder una oreja, una nada más, y en casos excepcionales.

En esto de los toros, hay que ser tradicionalista, porque antiguas son, tradicionales, las corridas. Y anacrónicas. Cada vez estoy más convencido de que nuestro.

No había—ni falta que les hacía y menudo trastorno han traído—Asociaciones de ganaderos, empresas y diestros; ni sorteo burladeros, peto, asesores, recortes, capoteo peonil a dos manos, quites innecesarios, ni tantas veroniquitas ni banderillitas de los espadas.

Todo eso es lo fácil y ha beneficiado a toreros y criadores; pero perjudicado a las reses, al público y a la fiesta.

Además, nos han transformado el toro en choto y a la puya en lanza, amén de rehuir las suertes de picar y de matar. O sea, lo más importante.

Con tanto agregar, suprimir y modificar, nos vamos a quedar sin el espectáculo.

Más de una vez, expresándome así delante de picadores, me han contestado:

—Señor "Relance": es que vale más la vida de un hombre que la de un toro.

—Cierto—les repliqué—. Pero yo no les he obligado a abrazar esta profesión. Y puestos a humanizar el festejo, embolemos las reses, o que se lidien de dos años. Mejor todavía: suprimamos las corridas. ¡Eso sí que sería humanitario!

¿Por qué no conservar lo de la oreja? Es un trofeo para el triunfador, sin nada de indecoroso ni repugnante. Si son, una cosa y otra, lo del rabo y la pata.

Una oreja: y prohibir lo demás. Y ésta, muy de tarde en tarde, para conseguir lo cual, bastaría que la Prensa censurase la "benevolencia" de presidentes y asesores (léase compromisos o algo peor), estampando los nombres de unos y otros

RELANCE"

Nuestro colaborador, Sr. Onuba, dice lo siguiente:

"La concesión de oreja, y en caso excepcional la de las dos, me parec bien; pero considero feo y sucio el corte del rabo e inadmisibles el corte de patas.

Debe ser reducida la concesión de apéndices auriculares a los triunfos extraordinarios de los toreros, pero nunca por cuatro truletazos bonitos o una estocada de efecto rápido.

Los toques de clarín deben continuar exclusivamente para señalar los avisos para la salida de los mansos. En lo referente a este punto concreto, quiero aprovechar la coyuntura para esbozar una modificación. No estaría de más acortar el cuarto de hora concedido a los espadas para dar muerte a sus enemigos, pues los cinco minutos que tardan en sonar los dos últimos sólo dan lugar al lamentable y bochornoso espectáculo de pinchar a ceros e ignominiosamente a las reses, ofreciéndose a los espectadores un cobarde y vergonzoso fin de aque-

llos, por lo que, para remediar la ignominia que presenciarnos con más frecuencia de lo que fuera de desear, debía modificarse lo estatuido, señalando el primer aviso a los ocho minutos, el segundo a los diez y el último a los doce, tiempo suficiente para acabar dignamente con la vida del enemigo. Podría reforzar el argumento la

conocida anécdota de el Divino Calvo, quien al sonar en tarde desgraciada el segundo aviso, retiróse a la barrera, contestando al mozo de estoques que le aconsejaba rematar al toro: "Si en trece minutos no he podido matarle, cómo voy a poder ahora con sólo dos minutos".

ANTONIO ONUBA"

Los balances de Don Indalecio Diego de los Reyes en 1933

Muy largo, bastante "desangelado", se aprieta con conocimiento de causa en ocasiones y tuvo una racha buena en las novilladas de 1932. En las de este año su papel bajó no pocos enteros, pero de novillero corría riesgo de pasarse y se hizo matador de toros el 16 de septiembre en Jerez de la Frontera. Fué padrino "Chicuelo", testigo Pepe Gallardo, y los toros de doña Carmen de Federico.

Como este año ha habido cornadas para todos, la hubo, y grave, para Diego, en Huelva, el 6 de agosto, ocn la consiguiente interrupción y pérdida de ánimos a las puertas de la alternativa.

Como novillero actuó en estas 26 funciones:

Febrero.—19, Jerez de la Frontera.

Marzo.—5 y 19, Madrid; 26, Bilbao.

Abril.—2 y 9, Valencia; 16, Nimes; 21, Sevilla.

Mayo.—14, Osuna; 21, Sevilla; 25, Barcelona.

Junio.—11, Valencia; 18, Algeciras; 25, Jerez de la Frontera.

Julio.—2, Sevilla; 6 y 9, Madrid; 23, La Línea; 25, Morón; 30, Málaga.

Agosto.—3 y 6, Huelva; 27, Almería.

Septiembre.—3, Puerto de Santa María; 6, Huelva; 10, Cádiz.

Y de matador de toros actuó en las seis siguientes:

Septiembre.—16, Jerez de la Frontera; 17, Zalamea la Real; 22, Fregenal de la Sierra; 25, Córdoba.

Octubre.—1, Sevilla; 5, Lisboa.

No esperamos gran cosa de este torero, pero habrá que ver cómo se desenvuelve en su primera campaña de matador de toros.

No es cosa de amargar ilusiones así, de golpe y porrazo.

DE ACTUALIDAD

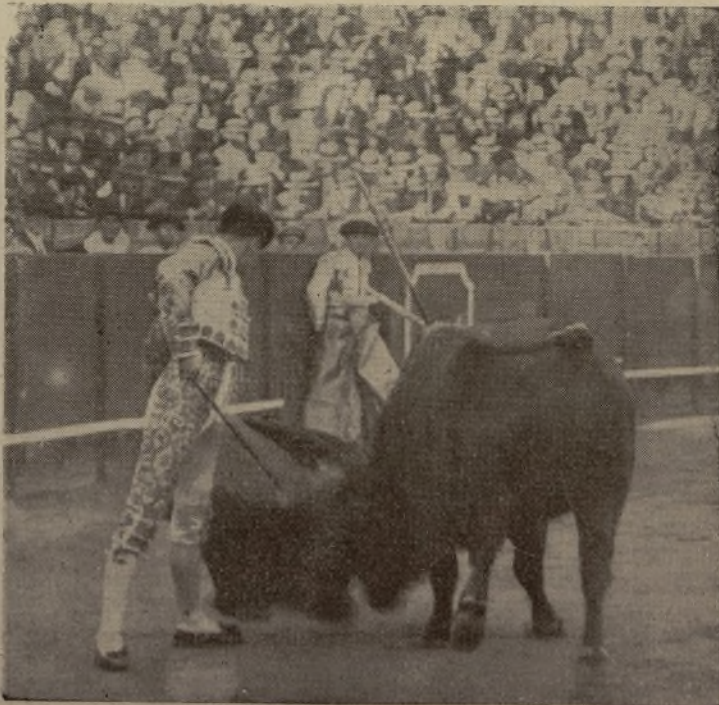
EMPRESARIOS MADRUGADORES

Ya tienen los empresarios salmantinos ajustados toros de don Argimiro Pérez Tabernero y don Félix Moreno Ardanuy para la feria de septiembre de 1934.

A don Félix le han comprado una corrida de seis toros, y a don Argimiro, una de ocho y un toro para la del concurso del 21, festival de San Mateo.

Las otras gestiones van encaminadas cerca de don Manuel Blanco (antes Parladé) y don Amador Angosto.

Se ha encargado de la representación del valiente y aventajado novillero José Brageli, que durante la pasada temporada toreó un buen número de corridas, el competente en asuntos taurinos D. Francisco Alarcón, que vive en Madrid, Santa Engracia, 107.



JESUS SOLORZANO, que acaba de triunfar de nuevo en Méjico con su arte esplendoroso.

LOS MODESTOS

¿Qué fué usted en la vida antes de dedicarse a mozo de espadas? ¿Qué hubiera usted querido ser?

Si en la vida lo que vale es la categoría, Paco Bota tiene un valor. El valor de la popularidad. No hay quien le discuta, pues, su personalidad en el mundillo taurino. Su cédula podía extenderse así: "1.ª clase. Mozo de espadas, con las primerísimas figuras. ¿Edad? Eternamente joven. ¿Estado? Eternamente pulcro. ¿Vive? En el mejor de los mundos." Este es el amigo. Veamos al profesional.

Pero el que quiera curiosear con nosotros tiene que acompañarnos en este diálogo, sostenido en plena calle Alcalá, entre el interesado y el periodista.

Es cosa fácil. Si se le escapa algo de nuestra conversación, se debe a que Paco Bota, como todos los grandes burgueses, es un poco tardo de oídos, muy poco tardo; lo suficiente para preparar la contestación que pueda convenirle.

—¿Su nombre de pila?

—Antonio.

—¿Antonio?

—Sí, Antonio Díaz, para servirle. Eso de "Paco Bota", es el nombre de guerra, el seudónimo, como dicen ustedes. ¡Cosas de la Alamea! Había, cuando yo era chico, un guitarrista en Las Lumbreras, que decía la gente que nos parecíamos, y se llamaba así: Paco Bota. Y por el parecido, me pusieron a mí el mismo apodo.

—Yo tenía entendido que eso de Paco Bota...

—¿Tenía alusión a mi físico? ¡Nada de eso! Entonces se tenía que haber llamado el torero Paco Lápida, porque cuando pequeño tenía yo la cara más larga que ahora...

—¿Usted quiso ser torero bueno?

—Banderillero, banderillero, nada más...

—¿Toreó usted mucho?

—Poquito y bien avenido. Debuté de rehiletero en Zafrá; me volví a vestir de luces a las órdenes del nunca bien llorado Manolo Limeño, en Burgos, y a la tercera corrida, que fué en Santa Olaya, el "guarda de las bellotas" acabó con mi carrera artística.

—¿El "guarda de las bellotas", dice usted?

—Sí, señor; un toro, padraztro de Barrabás, que lo tenían suelto en un encinar, propiedad del empresario, y que no dejaba a ningún mortal acercarse a un alcornoque. Por eso en



el pueblo le llamaban así: "el guarda de las bellotas". Más toreo que un prestamista y con leña y fuerza para una esabonación. De salida le pegó una cornada a un muchacho de la Puerta del Arenal, que le decían el Barberillo, y ni por una apuesta íbamos al toro. Mi matador, que era Fernando Blanco, que hoy creo que dirige un periódico taurino, que se llama *El Cloroformo*, no hacía más que decirme: "Paco, anda; Paco, anda. Vamos al toro. Paco, anda..."

—¿Pa qué más traía aquí?—le contesté descompuesto. Y Fernando me replicó: "Si lo sé te llevo a Lourdes, pa que te se hubiera quitao er reuma."

Total, que el "guarda de las bellotas" se quedó con el poco

valor que yo tenía pa el toro y decidí retirarme.

—Y de aquí, a mozo de espadas...

—Justamente; la primera vez que servi los estoques, haré unos veinticinco años, fué en Sanlúcar, con Gallito y Limeño, que toreaban de chiquillos. Más tarde, estando de ayudante con Rafael el Gallo, me quedé de estable en la casa. Y salí de mozo de espadas con Ignacio Sánchez Mejías. A sus órdenes estuve hasta la sexta corrida que toreó de matador de toros. Luego pasé a servir a José, hasta la tarde desgraciada de Talavera de la Reina.

Ponga usted, luego, cuatro años al servicio del Algabefio y siete años con Cagancho.

—¿Toda una vida de plena actividad taurina!

—Justamente.

—¿A quién sirvió más a gusto?

—A todos lo mismo. Ahora que José fué una excepción en todo. Como reñía José, sin reñir, no riñe nadie. Ni cómo halagaba José, sin adular a nadie de malas maneras, se ve todos los días.

—Y después de haber visto tantos toros, ¿qué impresión le queda sobre todas de la fiesta?

—El toreo de Cagancho. Yo he visto torear a Cagancho cómo no he visto a nadie. ¡Qué pena que no lo hayan visto en España! En Méjico ha cuajado cuatro o cinco toros de tal manera, que no cabe más allá... Por eso hablo así. Ver para creer.

—¿Cuántas veces ha viajado por América?

—Cinco veces.

—Serán interesantes sus memorias, sus impresiones del viaje...

—¿Si tuviera memoria! No recuerdo nada más que una

cosa. Una vez, que estuve sentenciado a muerte...

—¿Arrea, Paco!

—Veníamos de Guatemala a Méjico. Yo estaba entonces con Algabefio, y Joselito reunía las amistades de los generales como el que reúne boletos de esos de los ciegos. ¡Tenía un cartel tremendo! Debido a eso, el general Topete, un general con más fuero que Cataluña, se había hecho muy amigo mío, y me daba una confianza grande. Al llegar el tren a la estación de San Jerónimo se detuvo más de una hora. Se trataba de que había una revuelta grande, y el general Topete había establecido allí su cuartel general. Cuando estábamos toda la cuadrilla en un restaurant, llegaron dos soldados preguntando por mí:

—De parte del general, que te vengas con nosotros.

—Que venga el general aquí si quiere—le contesté confiando en mi amistad.

Al poco rato, una sección de soldados, al mando de un teniente.

—Queda usted detenido—me dijo el teniente.

Y amarrado, como el Cristo de la Cigarrera, me llevaron a una dependencia cerca de donde estaba el general Topete. Y desde allí escuché cómo aquel hombre, que tantas veces se había dejado tutear por mí, ordenaba que me fusilaran, con unos gritos que daba miedo oírle. Más muerto que vivo, me llevaron a su presencia, y al entrar, en un descuido, me dispararon seis tiros a quemarropa, pero dirigidos al suelo. Y cuando no me quedaba sangre ni para una experiencia, mi amigo Topete soltó el trapo a reír, contento de su broma...

—¿De no haber sido mozo de espada, qué hubiera usted querido ser?

—Un gran comerciante. Disponer, por ejemplo, de una zapatería como la de Segarra, con sucursales en todas partes, y con un nombre muy raro, pero que se lo aprendiera la gente. En las horas que me deja libre mi señorito.

—¿Quién?

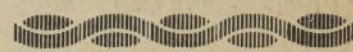
—El señorito Joaquín. Me dedico a representar casas de importancia. Una revolución tengo armada en Madrid con el anís Miura, que ya me lo recetan hasta los médicos. Y a propósito, mi amigo: ¿dónde vive usted? Porque le voy a enviar a su casa una damajuana pequeña—lo mejor de la casa Rojo—con un miura de seis años, que se hace el amo en cuanto se destape...

—Pare usted la jaca, amigo, que no están los tiempos para muchos escarceos.

—No estarán para usted. Pero lo que es yo vendo en un día más cosas y mejor vendidas que en Madrid-París. ¡Ya verá usted qué miura!

Paco Bota—née Antonio Díaz—se acaba de enredar con un amigo que acaba de salir de un Banco, y le habla de negocios, y le propone babuchas de orillo, y vinos, y menudo los domingos, y... ¡pólvora en salidas! ¡Es mucho Paco Bota! El "guarda de las bellotas" supo lo que hizo al quitarlo de torero. Lo convirtió en un comerciante de cuerpo entero.

GUILLOTINA



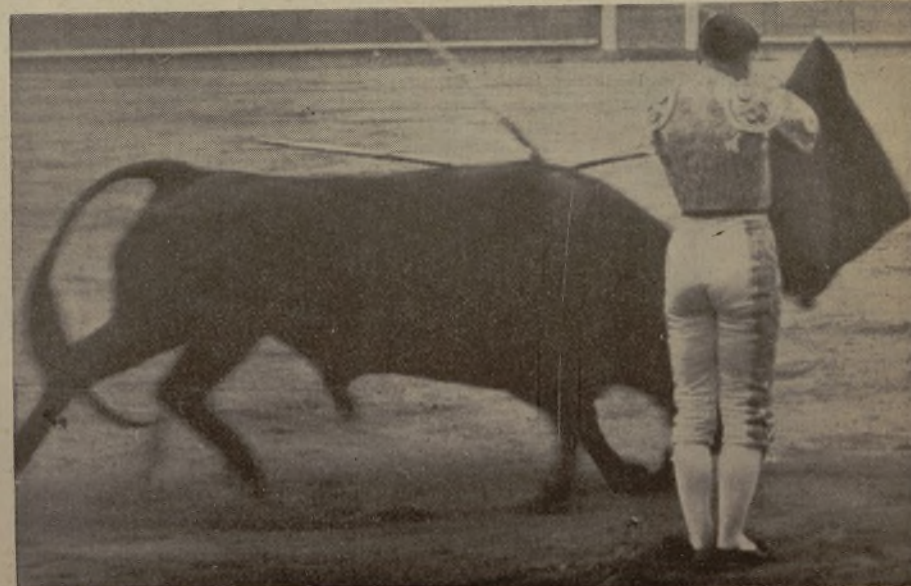
Los Ases

de la literatura, de la política, del teatro, del toreo, del periodismo, del fútbol y del buen gusto, desfilaron el viernes, 1 de diciembre por el nuevo establecimiento

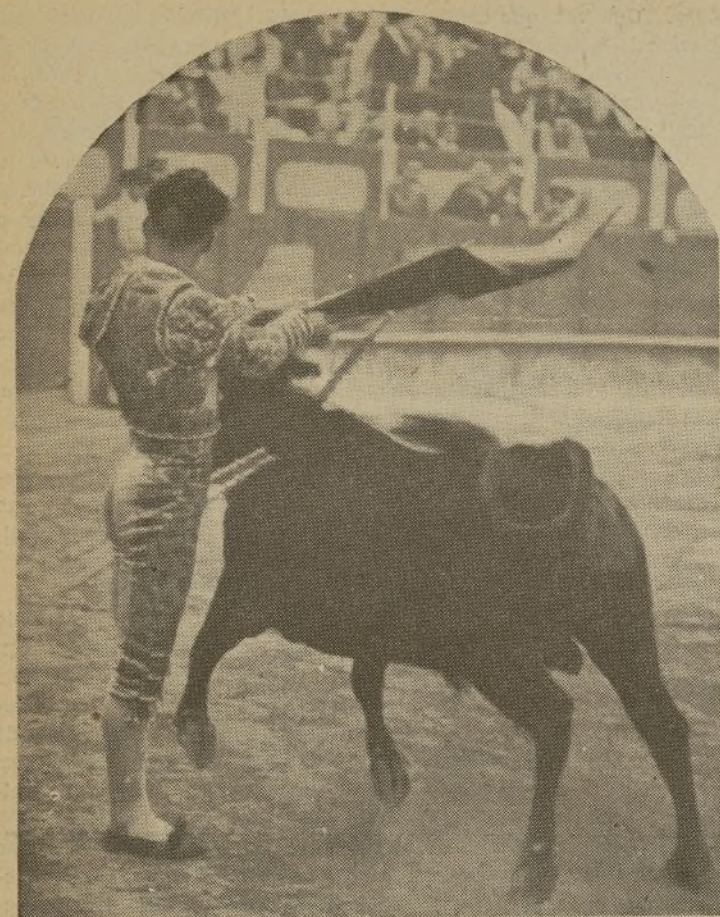
Los Ases

que se inauguró rumbosamente en la calle de

Núñez de Arce, 5



CHICUELO, la esencia del toreo sevillano, está dispuesto en la temporada próxima a reverdecir una vez más sus laureles, manteniendo su postín de indiscutible primera figura del toreo, a través de los tiempos. En el alza y baja, estriba el mérito extraordinario de Manuel Jiménez.



REVERTITO, el novillero más completo y de más recursos, el artista que cuando se ajusta con el toro, y se ajusta siempre, produce la máxima emoción. ¡Ese es Revertito! La escuela sevillana tiene en Revertito un intérprete magnífico. Y a la hora del valor ¡es gente!

AL MARGEN DE LAS CORRIDAS

ACOTACIONES DE INVIERNO

¿Dónde estará ahora mismo el novillero Michelin? ¿Por qué no dice ni pío "El Pueblo Manchego"?

Estamos por asegurar que desde que este periódico no se ocupa de Michelin, los suscriptores apenas si se toman la molestia de romper la faja del periódico. ¿Para qué?

¿Qué demacrado está Fernando Gillés, desde que tiene

la certeza de que va a volver a los toros Juan Belmonte!

La otra noche los palcos del Muñoz Seca estaban repletos de toreros. Si no llegamos a distinguir a Palmilla, nos hubiéramos hecho la ilusión de que estábamos presenciando no un debut, sino una asamblea de la Sociedad de Matadores de Toros y Novillos.

¿Quién se opone a que ingrese como socio en el Sanatorio de toreros el novillero Martín Cao?

Los vecinos de Carabanchel están que no les llega la camisa al cuerpo. Y todo, porque aseguran que hay quien ha visto rondar de madrugada, por las afueras de la plaza de Vista Alegre a varias almas en pena. Y no falta quien asegure haber visto saltar a una de ellas y tomar sus medidas y hasta echar sus cuentas.

La única opinión valiosa que hemos podido recoger acerca de quién apoderará en España al diestro Balderas, es la expuesta por el cronista taurino Pepe Carrasco. Este afirma solemnemente que a Balderas no lo apoderará Chocolate.

Una entrevista frustrada. Hemos querido charlar con Pacorro, el hermano de Rafael Vega de los Reyes, que se encuentra en Madrid desde hace unos días.

¿Qué le trae a usted por aquí?

—Pché.

—¿Viene usted a algo relacionado con su hermano?

—¿Cómo no?

—¿Quién apoderará por fin a Rafaelito el año que viene?

—Ya veremos.

—¿Por muchos días?

—Depende...

—¿Dónde acostumbra a tomar café, para que charlemos con más... tranquilidad que en esta ocasión?

—No tengo sitio fijo. Como me levanto muy temprano...

—Y, seguramente, se acuesta usted a las ocho, ¿no?

¿Qué horror! En estos días en que la pasión taurina cede un cien por cien y en que invade a todos los taurinos un sopor de catalepsia y en que parece que no pasa nada, se está desencadenando una furia...

sa conmoción interna. La procesión va por dentro. En estos días, repetimos, hay cuatro o cinco docenas de hombres emborronando misteriosamente miles y miles de cuartillas. Y dentro de muy poco, ya lo verán ustedes. ¡La catástrofe! "Fulanito el triunfador." "Los héroes de la temporada de 1933." "Un matador y sus víctimas." "El arte de torear con el capote y las rayas de la mano." "El as... de oro", etcétera, etc.

Y en las librerías se advertirán, como todos los años por estas fechas, unas portadas en colores, que vienen a sustituir a esas otras, que dicen poco más o menos: "Los secretos de Pepita Calambre", "Una noche en un taxi de a 0,40", etcétera, etc., también.

El transeúnte, cuando pasa por la calle de la Victoria, en estos días de frío, y para su vista en los despachos de localidades de toros, se busca instintivamente en los bolsillos la entrada de una corrida suspendida por lluvia y sueña con recoger su importe. Y las más de las veces, con la mirada arranca sin querer un trocito de cartel viejo. ¡Así está de descascarillada la cartelera!

G.

EL PLEITO DE LOS GANADEROS

Lo que opina de él Siro Retana

Para el mayor conocimiento de causa recogemos este comentario que sobre el pleito de los ganaderos escribe Siro Retana, en *El Liberal* de Bilbao.

Aunque cada uno cuenta la feria como le va en ella, es necesario conocer todos los extremos del ya famoso pleito a través también de sus múltiples interpretaciones.

Dice así el popular cronista: "Entre los ganaderos existe mar de fondo y esta es la hora en que la Junta administrativa no ha adelantado un paso en lo referente a la adquisición de toros para la feria del año próximo.

La cosa no es de ahora, sino de julio o agosto del año en curso.

Según nuestros informes, la Asociación de Criadores de toros de lidia, en vista del decreto del entonces ministro de la Gobernación, don Santiago Casares Quiroga, a propuesta del director general de Seguridad, don Manuel Andrés, que ponía en iguales condiciones a todos los ganaderos, cortando manifestos abusos, adoptó algunos acuerdos, de índole privada, que, sin duda, no constarán en ningún libro de actas. Claro es que la más rotunda negativa fué siempre la

LOS NOVILLOS DE POSTIN



LAINE, el soberano novillero de la zona, el de las cuarenta y cinco novilladas con quorum, el torero que vino a la cabeza de la novillería hasta conseguir el doctorado por méritos propios, cosa que tiene bien merecida, por su arte y su valor. Laine, el torero filigrana, que hace de la verónica un poema. ¡Menudo trabajo le va a dar a Villarillo!



¡A CASARSE TOCAN!

El simpático y famoso banderillero Emilio Ortega (Ortequita) al salir de la capilla de los Dolores, después de contraer matrimonio con la bellísima señorita María Plaza Ortega, rodeado de invitados al acto. Apadrinó a Ortega el matador de toros Alfredo Corrochano, quien invitó rumbosamente a todos los concurrentes.—Foto Rodero.

respuesta a las peticiones de confirmación de los acuerdos; pero el hecho era positivamente cierto. Ahora se ha visto claro.

Se dijo, cuando el asunto se debatía con mayor apasionamiento y los ganaderos, sobre todo los de Salamanca, no se hallaban metidos en llos electorales, que una de las personas que más influyó en el ánimo de los señores Casares y Andrés fué don Eduardo Pagés, y, claro está, los ganaderos de postin, los que habían impuesto siempre sus contratos, contratos que tantos sinsabores produjeron a los empresarios, decidieron torpedear a dicho señor de la única manera que podían torpedearle: no vendiéndole toros.

El señor Pagés estaba al tanto de estos manejos y hasta se habló de que proyectaba la adquisición de una o de varias ganaderías "largas" para surtir las plazas de que es empresario. Pero no le hizo falta tal recurso, que no dudamos en calificar de heroico; porque no todos los ganaderos parecían dispuestos a negar sus productos al señor Pagés. Y quien, al parecer, se puso decididamente a su lado fué doña Carmen de Federico, que tiene lo de Murube, que es lo que no puede faltar en ningún cartel de categoría.

La decoración ha cambiado y comienza a resurgir el predominio de unos ganaderos sobre otros, y ahora la Asociación más poderosa exige a doña Carmen de Federico la cantidad de 50.000 pesetas para seguir manteniendo la cordialidad de antaño. Y si esos diez mil duros no son entregados, no es fácil que vendan sus toros a Empresas que adquieran murubes.

La resolución alcanza de lleno a la Empresa propietaria de la Plaza de Vista Alegre. Por un acuerdo que yo considero reñido con la realidad y con los propios intereses de los Asilos, acuerdo que a pesar de todo, fué ratificado por la Junta, se dispuso la compra de toros a diversos ganaderos, entre ellos, a doña Carmen de Federico.

Vivo el pleito, sólo ha contestado el ganadero extremeño don Agustín Mendoza, ex conde de la Corte: los demás, los andaluces, no han dicho esta boca es mía. Esperan a ver cómo contesta a sus requerimientos la sucesora de Murube, y si lo hace en sentido negativo es posible que, al menos por el momento, la Junta haya de prescindir de uno o de varios nombres. Todos no son compatibles.

Nosotros, optimistas siempre, confiamos en que el pleito se arregle, que los toros no puedan quedar en las dehesas por motivos de amor propio, pues de sobra saben los ganaderos que con cinco años no los quiere nadie.—R."

Regalos de Pascua

Sin temor a ninguna rectificación podemos adelantar a nuestros lectores la lista de regalos que los toreros de importancia tienen preparados para enviarlos por Pascua a los revisteros de postin. He aquí los envíos:

Ortega.—Una caja grande de "Glosas de la fiesta" y un tarrito de marijuana.

Armillita Chico.—Pavo trufado.

Dominguín.—Mazapán de Toledo.

Marcial Lalanda.—Un billete de... la línea de Argüelles.

Curro Caro.—Unos globitos y unos cigarrillos filipinos.

Pepe Gallardo.—Bonito de Barbate.

El Niño de la Palma.—Unas moneditas de oro, que conservaba de un viaje a Caracas.

Eduardo Solórzano.—Unas corbatas.

Florentino Ballesteros.—Unas jotas para andar de "guitarra".

Carnicerito de Málaga.—Unas botellas de Domecq.

Rafaelito Vega.—Unos discos, por Martinete.

José Amorós.—Un cable.

Manolo Bienvenida.—Una invitación para su boda.

Vicente Barrera.—Una butaca.

Caganchito.—Unos pichones de su finca La Paloma.

Chicuelo.—Tortas del horno de San Buenaventura.

"GALLITO DE VALENCIA" SE VA A SALAMANCA

El simpático propietario de la plaza de toros de las Ventas saldrá en la presente semana, para Salamanca, con el fin de adquirir un buen número de becerros y becerras para lidiarlos en su plaza, en vista del gran contingente de aficionados que acuden a su plaza a torear.



CURRO CARO, el torero todo personalidad. Lleva unos días entrenándose en Salamanca, donde interviene en todas las faenas de campo, admirando a todos los testigos con su arte imponderable e indiscutible. Cuando se habla de Curro Caro se habla de primeras figuras.

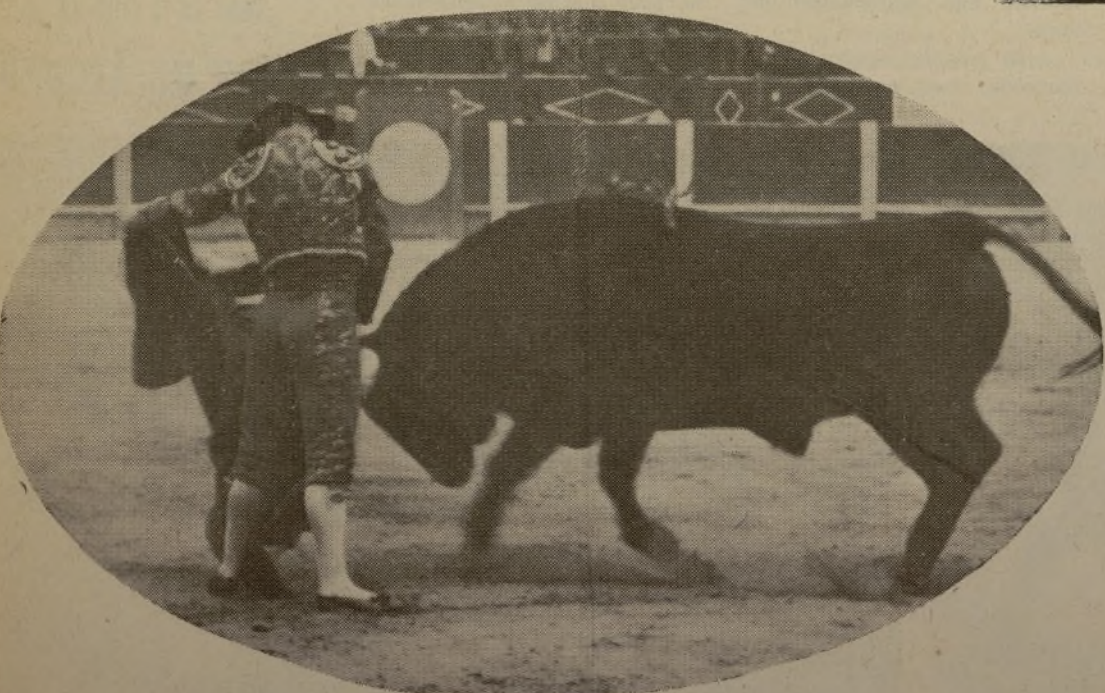
EN DEFENSA DE LA FIESTA

¡TANTO NO, TIO CARACOLES!

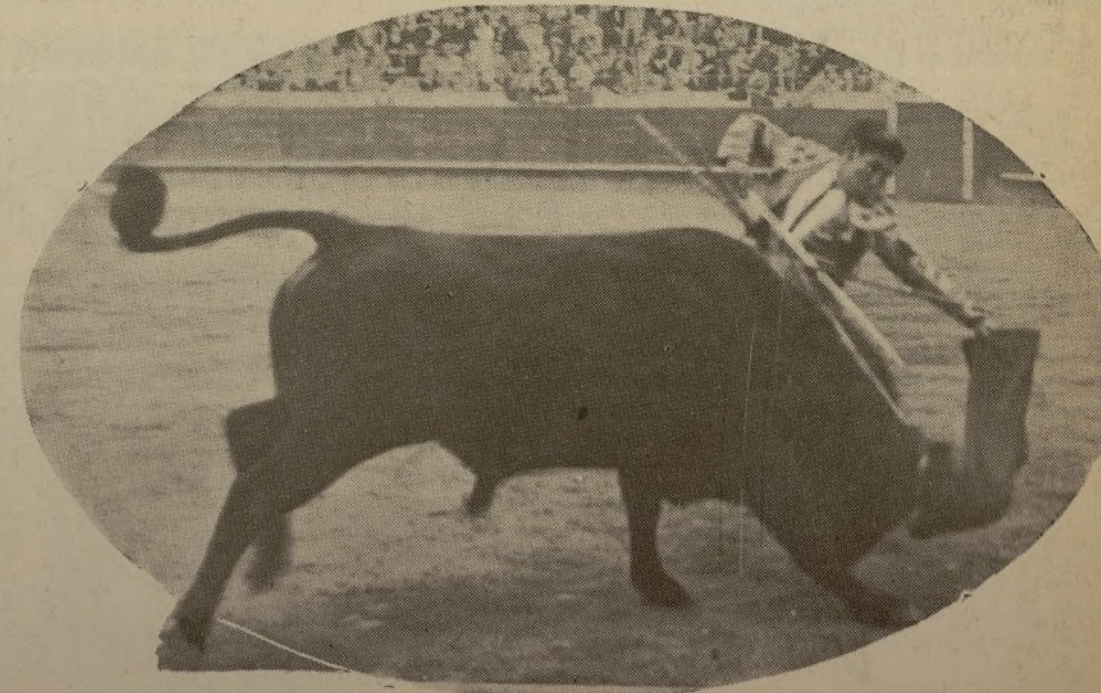
En las columnas del número anterior leo una carta abierta (no sé a quién se la escriben, pero me creo yo en el deber de contestarla, pues a mí debe de ir dirigida); quizás ignore el Tío Caracoles mi nombre (creo que no), yo me llamo José Blanco, para escribir de toros, para discutir de política, y para todos los actos de mi vida en que tenga que aparecer mi modesta, pero, sí, honrada firma. ¿Estamos?

El Tío Caracoles dice en esa carta abierta una serie de cosas de todo punto absurdas; empecemos detallando cómo él lo hace en su carta abierta.

A modo de prólogo, me dice que yo le ha faltado, en mi pasado artículo. Sin duda dice esto porque le llamaba mentiroso, ¿no? Pues sepa el Tío Caracoles, que si en mi pasado artículo dudaba de su verdad, diciendo en estos términos que él faltaba a la verdad (engaña-



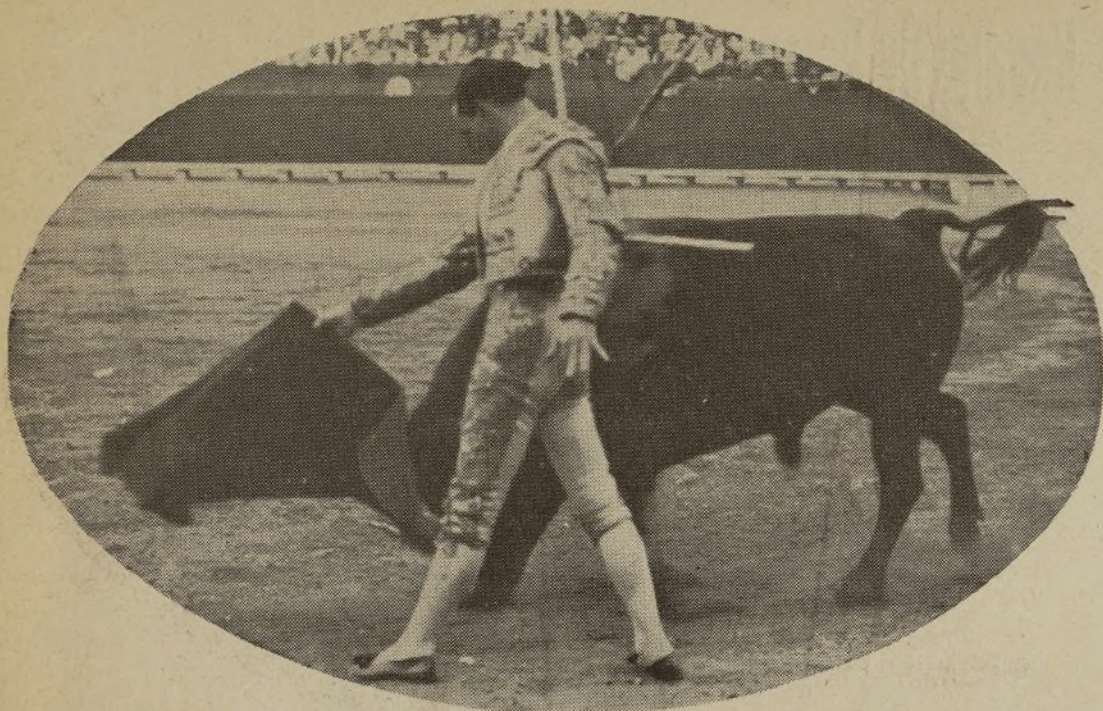
En Caracas, donde lleva a cabo una brillantísima temporada, el nombre de MANOLO BIENVENIDA se cotiza una altura fabulosa. A la altura que merece el mayor de la dinastía de los Bienvenidas.



Como se esperaba, la presentación de Pepe Bienvenida el pasado domingo en Caracas fué algo apoteósica. Cortó orejas, rabos y fué el artista completo de siempre. Un torero de rango y mérito excepcional.

CANCIONERO DE LA SEMANA

¡AQUELLOS TIEMPOS!



DOMINGO ORTEGA en un soberbio muletazo de los que tanta fama le han proporcionado al ilustre paleta. ¡Aunque rabien los detractores!

da o premeditadamente). Ahora rectifico, para decirle que él falta a la verdad DESCARADAMENTE.

1.º ¿No cree en su artículo haber rebatido a la fiesta, para que yo saliera en su defensa?

Parece mentira que aún llegue usted al extremo de decir que el engañar a la afición no es ir en contra de nuestra fiesta. ¡Se necesita valor!

2.º ¿Me dice que me cerciore de que usted faltó a la verdad?

¿Es que usted se cree que cuando yo digo una cosa no tengo fundamento para hacerla pública?

¿Es que no he visto yo la buyarda que se mató en Santiago? ¿Es que ese toro (?) "Ciruelo", al que usted llama INJUSTAMENTE DE BANDERA, no lo he visto torear por Maravilla, picarlo por Antonio Bravo "Relámpago", y Andrés Garrido "Gordo", y banderillearlo por Pacomio Peribáñez, José Galea y José Paradas, y matarlo (aceptablemente, por cierto) por Antonio García "Maravilla"? ¿Tengo o no motivos para repetirle que no es VERDAD lo que usted dice?

3.º No me interesa el objeto determinado que le motivó el dedicarle "ese artículo" al señor "Relance"; lo que me interesa es que ese señor se dé cuenta de que aún hay quien se preocupa un poco de toros, y no deja que se engañe osadamente, como usted lo hizo, a un verdadero maestro, no de la crítica, sino de la historia taurina.

4.º Lo de la plaza de Lugo lo he puesto, como dato curioso, que sean dos plazas gallegas de las que usted se preocupa; y dado lo que usted dice de lo de Santiago. ¡Hay tanto diestro muerto de hambre, Tío Caracoles!

5.º ¿Qué ignora la procedencia del ganado? ¡Eso es un cuento! Lo que yo le decía era que usted hablaba de la gana-

dería de don Julián Sanz, de Colmenar, y la ganadería anunciada en los programas era de Andrés Sánchez de BUENABARBA, y era vecino de Salamanca, no de Colmenar Viejo, como usted dice. Además, ¿cree usted que el ignorar la procedencia de una vacada (detalle que encierra algún misterio, pues suene algo a saldo el que aún no se sepa, si en realidad los toros fueron de la región leonesa o de la castellana), me impide a mí el decir con todo detalle todo lo que esos bueyes han hecho?

6.º ¿Dice usted que fué un amigo madrileño el que le contó ese bulo? ¿Y además un apoderado?

Pues perdone usted, pero antes de publicar lo que le dijeron (ahora me toca a mí), debió usted de cerciorarse y tener pruebas de lo que decía. ¿Verdad?

7.º ¿Que es un despropósito mío el poner sobre el tapete a la afición gallega?

¿Que usted no se ocupó en absoluto de la misma? Claro que no; que usted no se preocupó en absoluto de la misma; pero no de la gallega; de ninguna; por eso es por lo que yo defiendo a la gallega, porque yo soy gallego, y me duele más de cerca, porque no ignoro que al resto de la afición española no la surja de vez en vez más de un taurino de corazón, y a la gallega aún no le surgiera, pero por suerte para ella ha surgido y la sabrá defender de los que no se preocupen en absoluto de ella..., de los Tíos Caracoles, que en todo punto y lugar continuamente nos combaten y persiguen.

Tío Caracoles: la rectificación que tan descaradamente usted me pide es imposible que yo se la dé, pues el indicado en darla es usted, tan caballerosa como usted me la pide; pero más indicado encontraría el que usted diera la llamada por respuesta, pues sino esto tomará unas características más serias de lo que usted

cre. Por lo tanto, le ruego no se olvide que la razón y la VERDAD están de mi parte.

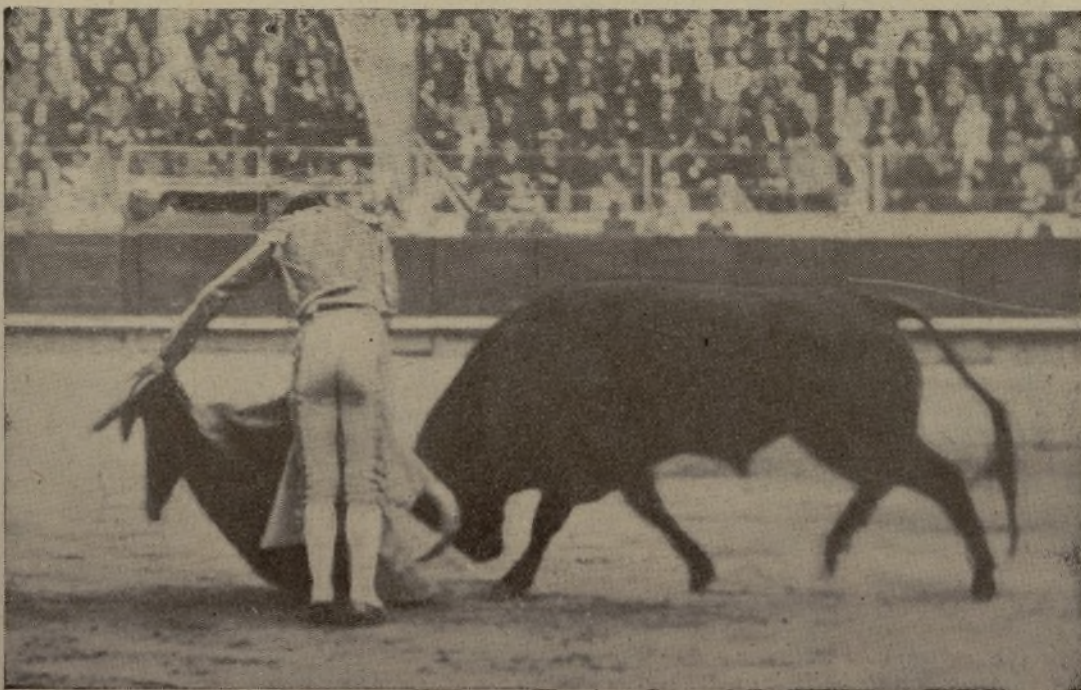
Sepa que si usted tiene corazoncito, yo también lo tengo, pero no tan pequeño como el suyo, y dentro del mío no caben rencores ni venenos profesionales, ¡es un corazón español!, un corazón taurino!

JOSÉ BLANCO

No nos sale la cuenta

Un curioso lector nos envía, acotada debidamente, una información de un periódico taurino de Valencia, la que se encabeza con el siguiente título: "Niño del Barrio ha toreado cuarentay una novillada". En el texto se dice que el Niño del Barrio ha toreado cincuenta y una, y como colofón de la misma referencia, que ha toreado treinta y tres. Y nos pregunta el curioso lector: ¿En qué quedamos? ¿Cuántas ha toreado el pajolero Niño?

No sabemos. Por nuestra parte no nos sale la cuenta. Sólo se nos sale la copla: "Las cuento y no están cabales".



VICENTE BARRERA, contra el que no pueden sus difamadores, torea así a la verónica, rematando siempre con un soberbio quite como la muestra.

Refiérese de un famoso torero, "Juan de los Gallos" (*), al que, humorísticos fallos, erigieron en coloso, cuando ya en edad madura y de su poder al cabo no daba ni una en el clavo y todas en la herradura, un caso, nuevo revés, de su desventura alarde... Fué en Sanlúcar, una tarde del año cincuenta y tres.

Al desfilas las cuadrillas, fijóse el viejo torero en un ex banderillero con el que heredó su afán Juan, en el Abril florido: "Cascarillas" había sido banderillero de Juan.

Y antes de abrirse el chiquero, colgado el capote en jarras, buscó al amigo de marras... ¡y qué talle el "Chiclanero"!

—¡No, Juan!...
—¡Maoliyo! ¿Eres tú?
—¡Lo que hemos camiao!...
—¡Por vía!...
—¿Y has venío?...
—A la corria; por osté... ¡por mi salú!

Pa vé del arte la fló, y pa gastá la saliva gritándole asté: ¡Que viva la mare que te parió!

Pa vé ar que mató en Jeré, garboso, entero y juncá, cuatro toros sin picá, y aun amigo, sin queré.

—¿T'acuerdas?
—¡Ar que en Carmona clavó a un toro seis estoque!...
—¿Y en la Plaza de San Roque?
—¿Y en la cárse de Chipiona?
—Hoy, ya vé lo que mos dan.
—¡Oro farso, en ese anillo!

(*) Hubo un "Juan de los Gallos", picador. Este a quien nos referimos, es otro.

¡Aquellos tiempos, Maoliyo!... ¡Aquellos tiempos, no Juan!...

Oyendo el viejo torero frases contra su decoro, brindó su segundo toro al buen ex banderillero.

Pero, torpe, hecho un ovillo, bebiendo todas las heces, pinchó hasta catorce veces y ninguna en el morrillo.

Al fin, su negra fortuna quiso triunfar con derroche, y sobrevino la noche, y salió la media luna.

Y cuando, entre opuestos fagos, gritando con entereza, pidió uno, ¡hasta la cabeza! del pobre "Juan de los Gallos", alzóse una voz del coro, que ahogó las de todos ellos: —¡No, Juan!... qué tiempos [aquellos... cuando me brindó ese toro!...

ESPANITA

Cosas a saber

Según referencias postales de Fernando García, "Templaito", por muchas ciudades importantes de la República Argentina se están inaugurando plazas de toros y stadiums *ad hoc*, para celebrar corridas. Esto quiere decir que la fiesta española se abre paso solemnemente por aquellas tierras, con gran beneficio para nuestra afición. El torero de la Coruña, nuestro simpático comunicante, no se reserva el optimismo.

Se ha encargado de la administración del excelente novillero murciano Antonio Avilés, el conocido taurino Rafael Rubio Oltra, que vive en Madrid, Alcalá, 185; siendo muy posible que el torero de Murcia actúe el día 25 de diciembre en Orihuela y el 7 de enero en Cartagena. ¡Que así sea!

TEMAS PITONUDOS

HABLEMOS DE AYER...

Solamente a las de los canes cuando sufren cierta amputación al final del espinazo, son comparables las fatigas que pasa el cronista cuando, terminada la temporada taurina, pretende ofreceros un tema interesante o que, al menos, sirva para atraer vuestra atención unos minutos, sin que dediquéis alguna disonancia al autor del trabajo.

¿Sabéis, amigos míos, lo que es escribir de toros en una tarde lluviosa, saturados de melancolía por los desmayados sonos de un tango argentino, al que parece haber tomado gusto la emisora local?

Yo, empeñado en contaros algo. La señorita de la emisora, no menos empeñada en ofrecernos "impermeables, impermeables, impermeables"; así, por triplicado, como si fuésemos sordos.

¡Ah! Magnífica idea. Me taponaré los oídos con algodón. ¡Ya está! El ilustre ex marqués de Vinent, el no menos ilustre don Francisco, "el de los toros", y yo somos tres respetables *tapas*...

No tengo comentarios de actualidad. Hablemos de ayer...

Las corridas de la feria bilbaína del año 1890, tenían el estupeciente aliciente de que en ellas reaparecía ante aquel público, después de siete años de ausencia, el famoso coloso cordobés Rafael Molina, "Lagartijo", el cual se abstuvo de actuar durante dicho tiempo en el coso de Vista Alegre, debido a ciertas diferencias surgidas entre la empresa y el espada el año 1883.

A "Lagartijo" acompañó su tocayo y paisano "Guerrita", que es como decir *casi nadie*, y entre los dos despacharon las cuatro corridas de la feria agostea, celebradas en los días 17 al 20 de dicho mes.

Gran expectación despertó el primer festejo, al que asistió Sagasta, que lo presenció desde el palco número 58, escuchando la

ovación más fuerte de la tarde. La banda de música le obsequió con el "Himno de Riego", y don Práxedes se aburría con la labor de los dos Rafaeles y ponderó la pelea de los toros de Ibarra, que fueron buenos y "atizaron" de firme, matando 14 caballos.

Consignaré que, además del señor Sagasta se aburrían también los doce mil "efiles" que aquella tarde llenaron la mezquita, entonces de la República de Abando, que aún no se había anexionado a la capital vizcaína.

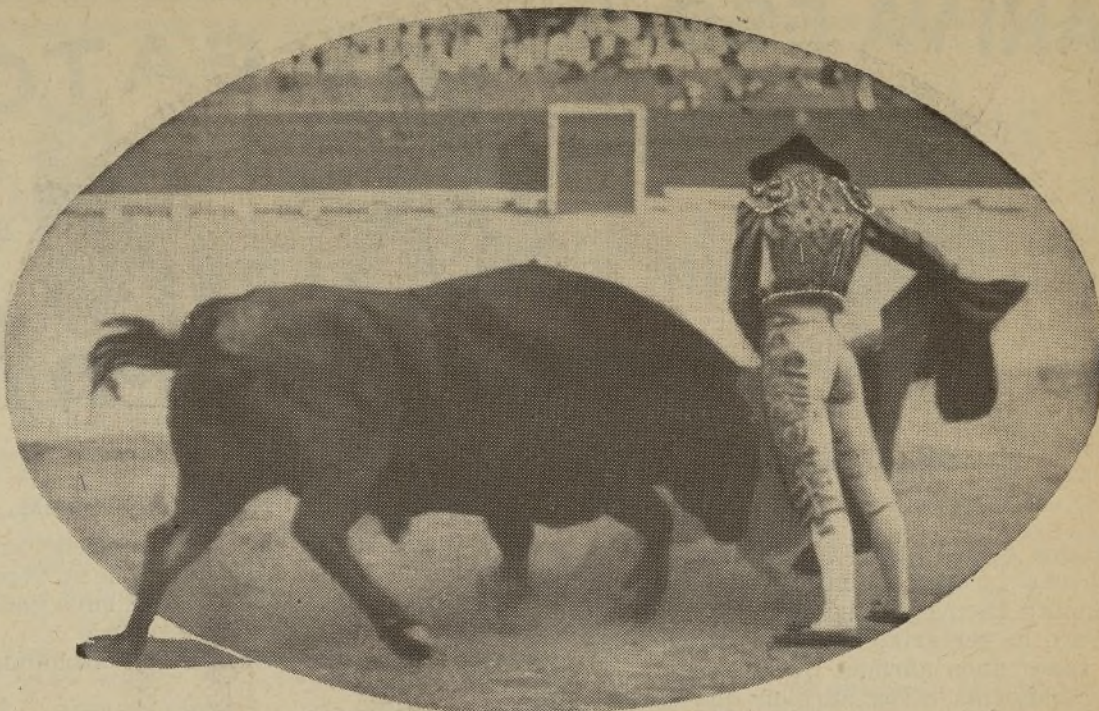
Excelentes fueron los veragüeros jugados la tarde siguiente, aciaga para el empresario de caballos, que perdió 16, y afortunada para los cordobeses, especialmente para Rafael I, que cortó la oreja del quinto. Diecisiete "jacos" enviaron a la otra barriada los de Murube, que pelearon muy bien en la tercera de abono.

Muy mal se le dió la cosa a "Lagartijo" en el que abrió plaza, pero se desquitó en los dos siguientes, siendo aplaudido, al igual que el Guerra, que gustó del halago popular en sus dos primeros. Ambos espadas hicieron regocijarse en grande al cónclave por sus meritorias faenas con el capote.

La peor corrida de la feria fué, sin duda, la cuarta, en la que los maestros cumplieron en sus primeros enemigos e hicieron el *berbere* en los cuatro restantes.

Los de Miura, descompuestos, hicieron polvo a trece "jamelgos" y Antonio Pérez "Ostión", el banderillero de Laguardia, que actuaba con "Lagartijo" por haberse retirado de los toros su antiguo jefe, el señor *Salvaor*, mató al sobrero, de Murube, de forma capaz de aterrar a un verdugo de la Santa Inquisición.

En aquella época venturosa, en que, según dicen, los picadores no se dejaban matar caballos y picaban en el mismo toda la temporada, no hubo bajas caballares, co-



FERNANDO DOMINGUEZ, cada vez que se abre de capa demuestra claramente la máxima belleza de esta suerte del toreo. ¡Cómo torea DOMINGUEZ!

mo habrá observado el lector... Y es que allí estaban Beao, Pegote y Agujetas, que pusieron los mejores puyazos de la feria. ¿Comprendido?

Y, ahora, unos datos para la historia.

Los toros del Duque de Veragua costaron 12.500 pesetas; los de Miura, 12.000; los siete de Murube, 13.417 y los seis de Ibarra, 14.000 pesetas.

"Lagartijo" y "Guerrita" sudaron la taleguilla las cuatro tardes por 21.450 y 17.750 pesetas, respectivamente; poco más y algo menos, también respectivamente, de lo que hoy cobran algunos de nuestros fenómenos por una sola actuación.

Y voy a hacer punto diciendo que la utilidad de la feria se elevó a la bonita suma de 51.479,74 *leandras*; pero, no. Por ahí siento las voces de algún "curioso" que escatimado, agregaré que Rafael aún pide más, y yo, que no soy Molina actuó en el actual tauródromo bilbaíno en veintiuna corridas de toros y estoqueó 64 astados, cortando la oreja de trece de ellos; y que Rafael Guerra no quiso guardar en salazón ninguno de los treinta apéndices aricu-

lares que conquistó en la lidia de 121 enemigos, a los que dió muerte en cincuenta y dos actuaciones.

¿Más aún? Pues para que veáis que yo soy así, os digo que Rafael Guerra, entonces "Llaverito", puso el primer par de banderillas en la corrida inaugural de nuestra plaza, el día 13 de agosto de 1882,

en que se presentaron a los bilbaínos "Bocanegra", "Chicorro" y "Gallito", para contender con seis toros de Concha y Sierra.

Liberto a mis oídos de la opresión del algodón, y respiro satisfecho: ¡ya no suena la radio!...

ALFONSO DE ARICHA

Anecdotalario taurino malagueño

LA RESPUESTA DE UN MEDICO A UNA PREGUNTA

Eran solamente aficionados, pues aún no habían lucido el traje de luces dos futuros *ases* de la tauromaquia que se llamaban Francisco Ojeda "El Sevillano"—siendo malagueño—y Manuel Bernal "Conejito", de Málaga.

Ambos vivían en la calle Huerta del Obispo, del simpático barrio perchelero, y el sucedido ocurrió allá por los años de 1901 al 1902.

Como ya he dicho, "El Sevillano"—malagueño—y "Conejito", eran de esos torerillos en auge que abandonaban sus hogares paternos en el mes de abril, llo al hombro, en busca de capeas, y cuando regresaban a sus casas venían sin el llo y más en cueros que un rábano cuando se le despoja de su "abrigo".

Todo el invierno se lo llevaban contando sus hazañas y proezas, y al volver abril, otra vez en busca de poner cátedra de... miedo; a pasar más hambre que el gato de un almacén de cereales y a salir vestido y volver desnudo.

¡La afición!... ¡Pícaro afición!

En las condiciones de "capeadores" y "parcheros" llegaron aquel año a Cártama, donde se lidiaba anualmente un toro de pura casta brava, llamado "Macareno", que si los torerillos sabían hasta latín, el "Macareno" daba lecciones en todos los lenguajes.

Era lo que se dice un toro

de "sentio", ligero, bravo, y por demás toreado.

El que le conocía, cuando le veía salir se escondía, aunque fuera debajo de un ladrillo, pero el que ignoraba el caso, se enfrentaba con él, y a volar se ha dicho.

Esto le ocurrió a "Conejito". Salíó "Macareno", y "Conejito", más jacaarandoso y más juncal que si hubiera sido Guerrita, se fué hacia el bicho, y... la tragedia; se lo paseó en los pitones—que eran mogones—, lo zarandéo, y a la improvisada enfermería.

Salía de atenderlo el médico titular, cuando se le acercó Ojeda, que le preguntó:

—¿Qué, qué le ha hecho "ar" "Conejo"?

—Hombre—contestó el doctor—, al "Conejo" no le ha tocado "Macareno".

E. VARELA

NECROLOGICAS

Después de larga y penosa enfermedad, ha fallecido en Huelva la distinguida señora doña Andrea Fernández, verdadero modelo de virtudes, esposa de nuestro particular y querido amigo el notable publicista D. José Carralero y Burgos. Con tan triste motivo expresamos a nuestro amigo la expresión sincera de nuestro pesar por tan irreparable pérdida.

Nuestros talleres:

Bravo Murillo, 30



ARMILLITA CHICO con el capote da a su toreo un signo de vanidad que le avalora y le enaltece. De ahí su renombre como torero estilista.

AHI VA ESO



Todos o casi todos los periódicos taurinos recogen la noticia de que Manolito Bienvenida se casa.

Pero lo peregrino del caso es que en tanto unos afirman que la novia es caraqueña, otros afirman que es del mismísimo Valladolid. ¡Vamos a ponernos a partir un piñón! Porque sino los lectores tienen derecho a comentar:

¡AHI VA ESO!

La afición catalana se queja, con razón, de los mangoneadores del cotarro político en la zona de Maciá, quienes ponen vetos al mayor auge de la fiesta de los toros.

Y recuerdan a este efecto los que prefieren sobre todos los espectáculos a la fiesta nacional, que en el mediodía de Francia los electores dan sus votos a los diputados defensores de las corridas de toros. Conque ya lo saben los partidarios de la "ezquerria".

¡AHI VA ESO!

En Huelva fué obsequiado con un banquete el diestro local Nene, para celebrar su restablecimiento. A los postres, el mozo de espadas "Salao" se soltó el pelo con un sonoro y... en timbrado

¡AHI VA ESO!

Para los interesados en propalar noticias "alarmantes" podemos asegurar que no *pasa* nada en la empresa de toros de Madrid. Absolutamente nada. No se trata más que de un socorrido

¡AHI VA ESO!

El célebre Niño de la Calefacción estuvo el otro día en el encerradero de Villaverde, enfrentándose con tres vacas viejas de rentista, a las que toreó con su peculiar maestría. Por cierto que en unas de ellas, se ajustó tanto, tanto, que acabó perniquebrándola. Y a todo esto, su apoderado, cuando se enteró de la *cojera*, exclamó sin poder contenerse:

¡AHI VA ESO!

En Valencia ha sido obsequiado con una cena opípara el popular torero-cómico El Bombero. TORERIAS se adhirió al festejo con un lacónico telefonema, en el que se leía:

¡AHI VA ESO

El viejo y famoso *cantaor* flamenco Fosforito, el único rival del llorado don Antonio Chacón, prepara para fecha breve un espectáculo a su beneficio. Ni que decir tiene que todos los toreros acudirán al beneficio de Fosforito.

LOS GATOS DE TORERIAS

SI USTED NO TIENE PELOS...

Pepe Carrasco llevaba la otra noche más de media hora convenciendo al Soldado para que no le pusiese "pero" a una novillada de la viuda de Soler, cuya ganadería representa en Madrid el gran amigo Carrasco.

Argumentos, frases oportunas, razonamientos varios, todo era en balde.

El mejicano oponía una gran resistencia a dejarse convencer. Y ya Carrasco, un poco fuera de sí, hubo de decirle al Soldado: "El negarse a torear esos toros, da idea de que se tiene poco de torero." Y el mejicano, tropezando su vista con la calva de su contradictor, atajó filosóficamente: "Diga, hermano; y si no tiene pelos, para qué tiene la cabeza."

LA POSADA DEL CABALLITO BLANCO

La otra tarde acudieron de visita a casa de Marcial, don Pablo La Serna y el Estudiante. Lalandá obsequió a sus visitantes con una taza de café. Y el calor del rico moka, se habló de cosas de toros, de negocios, de proyectos..., con la rara coincidencia que a tan transcendental reunión vespertina no acudió el asesor técnico y gran africanista don Cristóbal Becerra. Advertido éste por un amigo a las puertas del Bar Flor, se despidió nerviosamente con ánimo de coger el primer tranvía que le llevase por Alberto Aguilera.

—¿Dónde va usted tan corriendo?—le preguntó el amigo extrañado.

—Voy a ver si llego a tiempo a la posada del caballito blanco—contestó Becerra.

UNA PLACA EN INGLES

Hace más de un mes le pedimos al fotógrafo de Serra la Bari, Juanito Serrano, una fotografía de Douglas Fairbank en una escena taurina en la que había intervenido el famoso "as" de la pantalla. Al cabo de cuatro semanas el velero Serrano no las remite con la siguiente coetilla: "He tardado en enviar la foto porque, como se trataba de un artista extranjero, la placa me había salido en inglés y la he tenido que traducir."

RUBICHI Y LOS TIROLESES

La otra noche fué a Price a ver la obra que dan en dicho teatro el banderillero Rubichi. Lo que más le agradó, a juzgar por lo fuerte que tocó las palmas, fué el número de los tirolese, que, como todas las noches, fué repetido entre ovaciones. En un entreacto saludó cordialmente a su amigo Antonio Vives, quien le informó que tenía a su cargo la publicidad de la obra.

—De manera—aclaró Benito por decir algo—, que usted corre con toda la publicidad de la obra.

—Con toda la publicidad de... Los Tirolese—le replicó rápidamente el simpático humorista.

¡PA INVITARTE A ARROZ CON LECHE!

Cagancho, que en cuanto a elegancia es algo detonante, entró la otra tarde en el café con un abrigo marrón, unos zapatos verdes, una bufanda amarilla con grandes listas azules y una gorra color corinto con lunares y pintas negras.

—¿Qué tal vengo—le preguntó a Romerito el torero?

—Superió, Joaquín. No estás más, que pa invitarte a arró con leche.

¡PIDO LA PALABRA!

En el banquete que se celebró en Sevilla no hace mucho en honor de Perlacia por su magnífica temporada de 1933, se levantó enérgicamente el contratista de caballos apodado el Alcalde, diciendo como principio de un brindis: "¡Pido la palabra!" Y Camerillo, el picador, que estaba a su lado le interrumpió: "Como éste pida otra vez la palabra, le vamos a pedir la propina que nos debe de tó el año..."

DON LATIGO.

HAY QUE ABRIGARSE



Después de dirigir los trabajos electorales en Algeciras, hemos saludado en casa de Luciano a D. Cristóbal Becerra, quien para hacer boca lucía un magnífico gabán cavernícola de esos que están diciendo a voces:

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

¿Quién le habrá aconsejado a Antónito López Reyes que se deje el pelo a lo Merade en pleno invierno? ¿No sabe el valiente y sobresaliente novillero que, en esta época...

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

Según nos informan de Albacete, se celebró la anunciada cacería, en la que D. Arturo Barrera obtuvo un señalado triunfo como montero mayor de la fiesta. Cobró un sin fin de piezas, sin moverse de su "puesto". Y luego dicen que el movimiento se demuestra andando...

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

Cuando a Pintorcito le preguntan en qué número va a caer el "gordo" de Pascuas, contesta, riéndose con toda la boca:

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

A pesar del frío que hace, ya están preparados dos pliegos de condiciones para aspirar a ser empresario de la plaza de toros de Cádiz. Uno de ellos lo firma Carrasco, el empresario velódromo, y otro un significado taurino que, desde hace algunas fechas, no ve más que por los ojos de Manolo Gismera. Y en tanto, Camacho, suspira hondamente con un profundo:

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

¡Vaya un retoño que le ha salido a Miguel Torres! Un periodista de cuerpo entero, a quien le ha dado por escribir de toros en los periódicos de provincias, con una personalidad propia de una porrada de quilates. Firma sus escritos R. T., y con las dos letras solas, cada vez que escribe, levanta ampollas. ¡Vaya niño!

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

Hace tiempo que no leemos a Federico M. Alcázar sus "Glosas de la fiesta". Pero si vamos a creer a la gente, en uno de sus últimos trabajos le daba una caba fina a Marcial Lalandá, que hizo exclamar a Malagueñín:

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

Aprovechando la próxima huelga del personal de cafés, bares y colmados, piensa hacerse torero, en pocos días, el célebre aficionado "Niño del Café de Madrid". Sus partidarios, al conocer la noticia, no hacen más que gritar:

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

Bonilla, el saladisimo mozo de espadas, que baila por bulerías encima de un paquete de setenta, se lleva todo el día vendiéndoles a los amigos una morcilla que representa,

En cuanto cualquiera se pone tonto, le replica Bonilla: ¡Que le den a usted morcilla... de la que yo vendo! Y se queda tan fresco. Tan fresco, que

¡HAY QUE ABRIGARSE...!



La primer corrida de toros de la temporada de 1883

Por una verdadera casualidad puedo contestarles, mis queridos preguntones—que ya es suerte, puesto que no todo lo que se pregunta puede ser de fácil contestación—, y a pesar de ser bastante completo y nutrido mi archivo, muchas veces me veo obligado, por varias circunstancias, bien a pesar mío, a dejar insatisfecha la curiosidad de los amigos.

Hoy no ha ocurrido así, y con verdadero gusto voy a complacerles.

La primera corrida de toros que se celebró en Madrid hace cincuenta años, fué la que se jugó el día 29 de marzo de 1883, en la que Rafael Molina (Lagartijo), Francisco Arjona (Currito) y Rafael Gómez (El Gallo), lidiaron seis buenos mozos de don Vicente Martínez, vecino de Colmenar.

Y como no es cosa de relatar punto por punto las incidencias de la corrida, sólo voy a copiar la apreciación que de la misma hizo el notable crítico taurino "Alegriás", que hizo la reseña de ella en el número 2 de *La Lidia*, correspondiente al 30 de marzo del citado año.

Dice así: *Apreciación*. "Como pocas veces en la plaza, hemos presenciado una noble, digna y leal emulación. Los tres espadas han trabajado con ahínco, con entusiasmo, con "amor", como diría un crítico de ópera italiana. Lagartijo trabajaba por el presente, Cu-

rro en defensa de lo pasado, Gallo en la carrera del porvenir. Vamos por partes.

Lagartijo.—Empecemos por el fondo del vaso, es decir, por la hiel, para que al librarle luego con los labios toda nuestra apreciación le parezca de néctar dulcísimo... Este estilo es algo "curioso", pero responde a una verdad... ¿Quién le mete a usted, señor Rafael, en dejar su estribo de barrera, abandonar espada y muleta en manos de un peón, y empuñando de nuevo el capote, ponerse a correr los toros para ayudar a sus banderilleros?... En raros y determinados trances, como, por ejemplo, a la aparición de un toro que recuerde al "Pajarito" de Málaga, o al Barrabás, del Puerto, se comprende la oportunidad; pero salir a cada paso con esas lecciones es precipitar a los chicos, abandonar su línea de combate, y, sobre todo, avergonzar a los otros matadores que tienen su alma en su armario y que no les agrada ese aprendizaje "coram pópulo"... Este latín quiere decir, amigo Rafael, delante del público.

Aquella cogida que el toro, vengando el sonrojo de los otros espadas, le proporcionó a usted, fué inevitable..., y de algo más que de contusión hubiera pasado, si usted no se arroja al suelo. Tenga en cuenta que "Piñano" estaba descompuesto, que se dejaba engañar más por el bulto que por

el trapo, que conservaba todos sus pies y corneaba de los dos lados; así es que le cogió al punto su terreno y que ya no había defensa posible; a igual peligro se expuso con la larga del sexto toro, porque en general las reses colmenareñas no son tan boyantes que se las puede engreír fácilmente con la punta del capote.

El público aplaudió la nueva salida del diestro, y el diestro fué, por honra y agradecimiento, al sitio del combate. Desde entonces no cesaron sus pies ni sus manos, ¡quería comerse los toros! ¡Soñando estaba con la hora de matar! Usó del capote; la emprendió con largas, verónicas y medias verónicas; ayudaba a los de a pie; libraba a los de a caballo, y en toda la tarde no se daba punto de reposo. La primera parte de su trasteo, magistral..., mucho brazo, pocos pies...; los pies tan parados y el cuerpo tan ceñido, que no parecía ser el Rafael indiferente, sino el Lagartijo aficionado. La estocada resultó muy buena, como siempre que el matador se tira a conciencia. ¡Soberbio el quite empleado en el quinto toro! Mucho cuidado, sin embargo, con llevarse a los toros por el terreno de fuera, que aunque sobra habilidad, escasean algo las facultades.

Currito.—Cuando salió a matar en sustitución de Rafael, el primer toro, dijo a su gente... ¡fuera!..., y la gente le obede-

ció, y supo llegar con la muleta a la cara. Mucha bravura en los pases, aunque no con una gran seguridad, porque el toro se defendía; sólo la maestría de este diestro en los pases en redondo pudo librarle de un perance, porque "Piñano" no estaba para esa clase de suertes; aprovechó todo lo que pudo y se tiró a matar con gran coraje. Esto mismo podemos decir de los otros dos toros, a los que Currito, sino con gran fortuna en el sitio de herir, al menos, contra afeñas costumbres, demostró gran empeño en salir airoso de su cometido. Las estocadas bajas se las aplaudió el público como soberbios volapiés colocados en su sitio; esto se llama gozar de simpatías, y por otra parte ser justo el público en premiar la buena intención y la primera salida. No hemos de ser nosotros tan exigentes, que nos sobrepongamos a la opinión general. ¡Llegará ocasión de que empuñemos la palmeta! Por ahora venga la mano, señor Currito, y que seáis bienvenido.

Gallito.—Ha estado excelente con el trapo, demostrando en todos los quites una inteligencia y precisión que hoy sólo son patrimonio de los toreros de punta. Salió a entenderse con "Cedacero", con los legítimos deseos de quedar bien, y así lo demostró en sus primeros pases, pero ¿quién había de decir que un cadáver

podía hacer algo en contra de un ser vivo? Pues así fué, que el de Martínez tomó la querencia de un caballo, y allí fué preciso matar al toro para que éste se acostase a pocos pasos de su víctima. La media estocada del último, muy bien puesta.

En resumen.—El público ha salido satisfecho de la corrida, porque ha visto grandes deseos de quedar bien en los tres espadas. Pueden, pues, Curro y Gallo mostrarse contentos, y Rafael, contentísimo.

De los picadores, una vara de Calderón (J.), que fué premiada con grandes aplausos.

Guerrita, dueño ya de las simpatías del público, estudiando a los toros para seguir las conquistando. El primer par, sobresaliente.

Los toros, de Vicente Martínez, buenos por lo general... El cuarto, sobre todo, de hermosa lámina, y noble y boyante en todos los tercios. ¡Hasta el domingo!—"Alegriás".

Y como yo no tengo nada que añadir por mi parte a lo comentado, ya que dejo esta misión a ustedes, hago punto y me retiro por el foro, satisfecho, como dije anteriormente, por haberles podido proporcionar las noticias que me pidieron.

DON PARANDO

¡UN TORO BRAVO!

Los que se consideran enterados en taurinas cuestiones preconizan con insistencia un tanto molesta que nuestra taurina Historia adolece de un sinfín de procacidades y relatos inverosímiles, que algunos eruditos de nuestros días achacan, forjados por la fantasía de historiadores más o menos competentes, basándose para ello en los tratados de escritores que "suponen" autorizados.

Nada vaticinamos en pro ni en contra.

Lo que sí aseguramos sin temor a equivocarnos, aun cuando no hayamos vivido aquellos tiempos—delectable tempus!—, que los trovadores no se cansan de repetir eran infinitamente mejores que los actuales, en que la taurómaca fiesta componiase como base primordial de toros-volcanes—¿en erupción?—de puros bravos, y de toreros-fieras—nada menos—que la historia

se escribe hogaño exactamente igual que antaño.

Evidente. Todavía perdura la cuerda de los escritores románticos y exaltados—con permiso de Jorge Manrique—, que en taurinas lides, y por motivos que todos conocemos, le dan un absurdo y disparatado realce a las hazañas que realzan ciertos héroes de la arena contemporáneos.

A veces los ditirambos sueñan en honor de los criadores de reses de lidia, por el bravo desarrollo de sus toros "notables" en la liza, que así como los toreros "igualados" pasarán en su día, claro está, a la tan adulterada y repetida historia, ya que al pasar en vida por el repajolero y máquico hicieron méritos (?) para figurar en sus desprestigiadas páginas, y los grandes sandunguero mundillo taurocríticos, competentes, documentados y sobre todo "financiados", cantaron como mag-

níficos loros la excelsitud de sus heroicidades, que jamás—¡oh, Carro de la Muerte!—podrían pasar inadvertidas por generaciones venideras.

Hoy le toca a este obscuro "plumífero", no condotiero de la pluma, trazar unas líneas para rendir tributo a "Gorreo", precioso toro, negro bragado, señalado con el número 71, bravo y noble animal, con libras, edad y riñones de acero, de la señora viuda de Soler, infamemente lidiado en la plaza de toros de Madrid el día 29 de octubre de 1933, en la novillada que dió fin a la temporada taurina—¡ridícula paradoja!—

¡Un toro bravo!! ¿Para qué querían los lidiadores el toro bravo? ¿Sabrán lo que piden? El verdadero toro bravo es muy difícil de lidiar y dominar. Tan difícil, que muy pocos toreros han podido apoderarse de ellos, reducirlos a la obediencia, dominarlos.

—¡El día que tropiece con un toro bravo...!

He visto lidiar varios toros

bravos en el año presente, y plenamente me he convencido que los modernos lidiadores son incapaces de dominarlos; posiblemente sea debido al influjo estilista, hoy en ebul-

ción. ¿Ocurriría igual antaño? Creo que no, aunque no debo afirmarlo. ¿Para qué querían los toreros el toro bravo? ¿Sabrán lo que piden?

Alvarez Toral



CHIQUITO DE LA AUDIENCIA pertenece al grupo de los matadores de toros estilistas, por su fino estilo y por su arte insuperable con la muletila en ambas manos, y con especialidad la izquierda.

TORERIAS

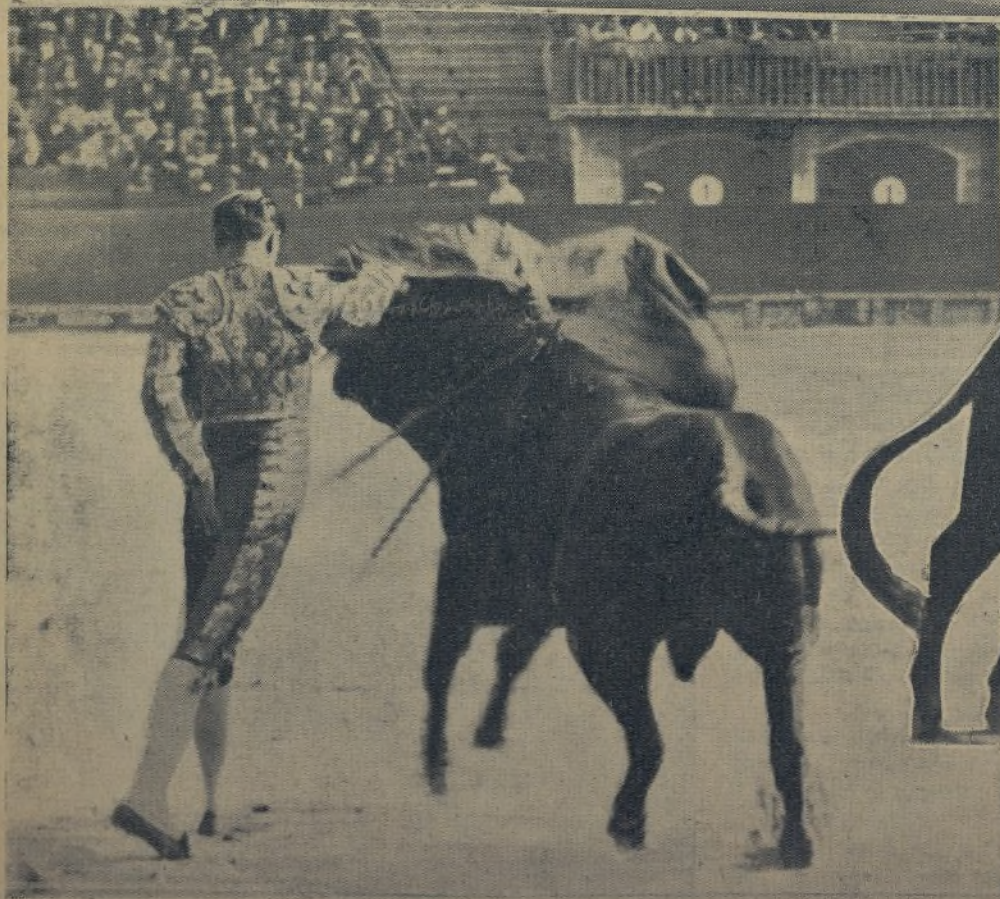
REVISTA TAURINA DE GRAN INFORMACION

Redacción, Administración y Talleres: BRAVO MURILLO, 30-TELEFONO 42124

AÑO XIV

MADRID, 3 DICIEMBRE DE 1933

NÚM. 713



Juan Tamarit (Chaves II)

es el novillero valenciano que más agrada a los públicos. Su apoderado, don Miguel Torres, está dispuesto a colocar a Chaves II a la cabeza de la torería, y lo conseguirá sin duda alguna. Para ello cuenta, además de su inteligencia y actividad, con que el valiente novillero temple, para y manda con el capote como los buenos, y se distingue sobre todo por su cualidad de gran muletero y excelente estoqueador. Chaves II será, a no dudarlo, un futuro mandón de la torería.

Ayuntamiento de Madrid

Precio:
20 cts.